

DIRECCIÓN

ALEJANDRA
COWES

COMITÉ EDITORIAL

J. MIGUEL
CUEVAS
(ESPAÑA)

KATHERINE
MASÍS
(COSTA RICA)

MIGUEL
PERLADO
(ESPAÑA)

ALFREDO
SILLETTA
(ARGENTINA)

ISSN

2014-0606

Editorial

Este segundo número de Traspasos busca profundizar las posibilidades que otorga un acercamiento interdisciplinario a la problemática del abuso, de un modo consecuente con el objetivo inicial de la AIIAP, transformando esa misión en producciones textuales concretas. De esa manera, el lector podrá observar el entrecruzamiento de diferentes aportes que instalan dimensiones de reflexión teórica y analítica, que no resultan ajenas a la discusión, e incluso a la apertura hacia la polémica.

El estudio sobre victimología y abuso aportado por la abogada Dra. Liliana Elena, se extiende sobre los efectos de daño psíquico y el trauma en situaciones abusivas sufridas por niños y adultos, desde una perspectiva jurídica e integradora de aspectos psicosociales, en especial referencia al contexto argentino. Apunta no solamente al establecimiento del diagnóstico y las correspondientes medidas procesuales, sino también al seguimiento y atención posible de los afectados.

Ligado estrechamente con el texto anterior, Traspasos presenta un resumen de la "Ley Antisectas" sancionada en la Argentina, importante no solamente por su carácter pionero en el ámbito regional, sino también por encuadrar el grave problema del abuso y la manipulación psicológica dentro de una perspectiva jurídica y política que considera en primer término a los programas de asistencia y está formulada desde una óptica orientada a la punición. Se destaca que en el proyecto, la libertad de cultos queda resguardada y lo que se pretende es el cuidado y atención de las víctimas, incluyendo a sus entornos sociales más cercanos.

El artículo sobre Falun Gong escrito por Thomas Heberer, enmarca el conocimiento sobre un caso contemporáneo ampliamente difundido a escala global, aunque no necesariamente comprendido por la complejidad de sus implicaciones políticas e históricas. El abordaje del autor, desde un enfoque sociológico y atento tanto a las particularidades de su planteamiento en la China contemporánea, pero también a su creciente expansión global como problema ligado a la relación entre cultos/sectas y derechos humanos, permite comprender los matices intervinientes en ese caso.

Editorial

En el ámbito español, el psicólogo José Miguel Cuevas analiza el reciente caso de "Casa Yoga", ocurrido en Granada, y sus repercusiones actuales, dando cuenta de una red de creencias en torno de un gurú y sus efectos desintegradores de la estabilidad psíquica y la reducción a la servidumbre entre sus adeptos. Cuevas realiza un exhaustivo análisis de los procedimientos de manipulación psicológica evidenciados en el mencionado grupo, ofreciendo a su vez interesantes perspectivas para estudios venideros.

Un examen sobre la estructura simbólica interna a las agrupaciones totalitarias perversas, a partir del examen retrospectivo de un episodio de alta resonancia mediática como el de la agrupación conocida como "Niños de Dios", es escrito por Alejandra Cowes como aporte a una reflexión sobre ciertas matrices comunes a los grupos sectarios de alta capacidad de agresión a la autodeterminación de sus miembros.

A su vez, desde una perspectiva psicológica conectada con el estudio de las religiones, Juan Manuel Otero Barrigón realiza un recorrido que esclarece algunas dimensiones simbólicas en torno al siempre polémico pero vigente por su uso constante término de "secta".

De ese modo Traspasos prosigue, no solamente en el intento de comunicar las reflexiones de profesionales de distintos ámbitos congregados en el intento común de pensar cuestiones ligadas, abordadas por distintas corrientes de pensamiento que entran en diálogo, sino también tender un puente entre las contribuciones académico-profesionales y el debate cultural y social en sentido amplio, en el que necesariamente deben ser enmarcadas.

Índice

Editorial

págs. 1-2

Juan Manel Otero

¿A qué llamamos "secta"?

págs. 4-8

Alejandra Cowes

La ley contra la manipulación psicológica en la Argentina

págs. 9-10

Liliana Elena

Victimología: origen y consecuencias sobre los menores

págs. 11-21

Thomas Heberer

Falungong: ¿religión, secta o culto?

págs. 22-41

José Miguel Cuevas

Girando en torno a la "Casa Yoga" de Granada

págs. 42-49

Alejandra Cowes

Algunas constantes en la estructura de los grupos perversos

págs. 50-52

¿A qué llamamos "secta"?

Dada la diversidad de alcances y sentidos que posee la palabra "secta" de acuerdo al contexto histórico y/o disciplinar en el que se la utilice, creemos oportuno realizar algunas consideraciones sobre sus diversos significados.

Recurriendo en primera instancia a la etimología de la palabra, nos encontramos con el vocablo latino "sequi" (seguir). En la lengua latina clásica, y de acuerdo con este primer sentido, "secta" significaba el modo de pensamiento, el partido político con el cual uno se había comprometido o la escuela filosófica cuyos principios uno había aceptado. No había rastro, entonces, de ninguna connotación negativa relacionada al término tal como la tiene hoy día. Otro posible origen lo hallamos en la raíz latina "secedo", cuyo significado es retirarse o alejarse, y que nos daría la idea de una persona, o de un grupo de personas, que decidieron apartarse de otro grupo surgido con anterioridad.

El primer marco sociohistórico en el que encontramos el uso formal de dicho término es, como ya es sabido, el religioso. Desde antiguo, recibían la denominación de "sectas" todas y cada una de las corrientes o divisiones internas de las distintas religiones establecidas, como ser: la judía (fariseos, saduceos, esenios, etc), budista (mahayana, hinayana, vajrayana), o hindú (vishnuismo, shivaismo, shaktismo, etc). La palabra "secta", en este caso, sin aspirar a una valoración religioso/moral de dichas corrientes, tan solo describía la pluralidad de grupos que, aceptando como comunes los fundamentos básicos de su fe, diferían en algunas de sus creencias, tradiciones, o rituales.

Especialmente con el advenimiento del cristianismo, la palabra fue tomando un cariz más negativo. Sirven como ejemplo la epístola paulina a los Gálatas (5, 20) donde se mencionan como males de la carne las "ambiciones, divisiones y el sectarismo" o la segunda epístola de Pedro (2,1) alertando sobre "los falsos profetas que introducirán sectas (desviaciones) perniciosas". En el uso católico posterior, dicho sentido se mantuvo, aunque sobretudo a partir de la Edad Media, la palabra 'secta' fue quedando relegada frente a los términos "cisma" y "herejía", que precisaban con mayor claridad lo relativo a la cuestión doctrinal que entonces preocupaba a la Iglesia.

Siglos después, será la sociología la disciplina que hará de la palabra "secta" toda una categoría de estudio. Un pionero como Max Weber propondrá, a principios del siglo veinte, la clásica oposición Iglesia/secta. En "sociología de la religión" explica que:

Juan Manuel Otero.
Psicólogo. Profesor de la cátedra de Psicología de la Religión (USAL). Su trabajo se desarrolla en la Argentina, centrándose en las tradiciones orientales, las creencias, supersticiones y sectas.

“el hecho de que la pertenencia a una secta implique una certificación de idoneidad moral [...] es de una relevancia decisiva para el individuo. Esta situación es muy diversa de la del individuo que forma parte de una iglesia en la que ‘ha nacido’ y que concede su gracia, y por igual, a justos y pecadores. En la práctica, una iglesia es una sociedad que organiza la gracia y distribuye los dones religiosos de gracia a la manera de una institución. Puesto que, en principio, la pertenencia a la iglesia es obligatoria, ella no demuestra nada respecto de las virtudes de cada integrante. Pero una secta es una comunidad voluntaria constituida solo por quienes demuestran, conforme a los principios de aquella, suficiente idoneidad religiosa y moral” (Weber, 2001).

Es decir que, para Weber, la diferencia sustancial entre ambas se encuentra en el carácter voluntario que implica la adhesión a la “secta”, el mayor vínculo que la misma impone a través de una fuerte pertenencia, y, podemos agregar, el notable control social que garantiza la lealtad de sus miembros.

Contemporáneo al anterior e influidos mutuamente, otro científico social como Ernest Troeltsch, destacará el carácter de grupo reducido y exclusivo, la aspiración personal interior y la relación de intensa confraternidad entre sus miembros, como distintivos de un grupo sectario. Por otra parte, caben mencionar sus planteamientos referidos a la posición frente al mundo adoptada por estos grupos, destacando su actitud variable de indiferencia u hostilidad hacia el mismo, ya que las sectas, observa, no procuran dominarlo, sino por el contrario evitarlo o sustituirlo por su propio modelo de sociedad especial (Montenegro & Renold, 2007).

Finalmente, y ya a mediados de siglo, el británico Bryan Wilson hará del estudio del fenómeno de las “sectas” todo un capítulo de su análisis sociorreligioso. Wilson cuestiona la oposición del par iglesia/secta, y con ello, la visión clásica sobre las relaciones entre una y otra. Va a señalar el hecho de que muchas veces las sectas no implican grupos reducidos sino que por el contrario reúnen a gran cantidad de personas en diversidad de lugares. Wilson considera a las sectas organismos voluntarios en donde la libertad de elección es amplísima, al igual que la libertad de sus miembros para admitir o rechazar a quien desea integrarse a ella.

La “secta” se considera a sí misma una élite que impone clarísimas reglas de pertenencia, por lo que es necesario superar una prueba para poder ser parte del “nosotros” sectario. De allí que se derive de dichos grupos un fuerte compromiso que conlleva la expulsión de quien no respeta las reglas establecidas. Su rasgo distintivo es la vivencia plena de las tensiones que implica su condición, que si disminuyeran, las harían desembocar en otras modalidades confesionales (Cipriani, 2004). Por otra parte, quizás uno de los aportes más interesantes de su estudio se desprenda de su análisis más detallado de las distintas formas de interacción secta/mundo, dando lugar a diferentes tipos de grupo, según sea su actitud de aceptación o rechazo hacia el mismo.

Es así que propone la siguiente tipología que incluye: sectas conversionistas (que priorizan la necesidad de un cambio interior, personal, siendo el mundo malvado), introversionistas (cuya propuesta es vivir un estado de santidad personal y alejarse del mundo ya que la salvación no es posible en él), revolucionarias (caracterizadas por la expectativa de un nuevo orden sobrenatural capaz de transformar un mundo malvado), manipulacionistas (que plantean que la salvación es posible en el mundo pero solamente a través de un conocimiento particular y distinto como el ocultismo, el esoterismo, etc), taumaturgicas (signadas por la confianza en que el hombre puede experimentar el efecto extraordinario de lo sobrenatural en su vida), reformistas (que admiten el mal en el mundo, pero sostienen que puede resolverse con intervenciones provenientes de un mundo divino) y utópicas (cuya meta es la reconstrucción de un mundo nuevo sobre la base de principios divinos). Esta tipología, una de las más recientes y complejas sobre el fenómeno, es considerada de gran utilidad especialmente por algunos sociólogos de la religión a la hora de explicar la dinámica de los grupos sectarios contemporáneos (Cipriani, 2004). Podemos resumir diciendo que al definir la categoría "secta", la sociología suele considerar el factor ideológico del grupo en relación al entorno social predominante, pero destacando fundamentalmente sus modelos de organización y mecanismos de crecimiento, sus orígenes por lo general cismáticos respecto a grupos originalmente establecidos y por ende, su carácter exclusivista.

Trasladándonos ahora al campo de la psicología y la salud mental, podemos decir que el debate contemporáneo en torno a las "sectas" tiene su inicio hacia fines de la década del 70', con los hechos acaecidos en Jonestown, donde más de novecientas personas pertenecientes al 'Templo del Pueblo' se suicidaron en forma masiva instigados por su líder Jim Jones.

Para los especialistas en salud mental, la conceptualización de lo que es una "secta" va más allá de considerar la conflictividad que determinados grupos mantienen con la sociedad, atendiendo especialmente a los métodos de manipulación y control que dichos grupos utilizan en aras de procurar la total dependencia del miembro respecto al grupo. De ahí que distintos especialistas del ámbito de la salud, reconociendo la categoría sociológica de la palabra secta, prefieran añadirle el calificativo 'coercitiva', o 'destruktiva', para distinguir sus conceptualizaciones de las provenientes de otras disciplinas.

Para los especialistas en salud mental, la conceptualización de lo que es una "secta" va más allá de considerar la conflictividad que determinados grupos mantienen con la sociedad

Para el psicólogo social Rodríguez Carballera, una "secta coercitiva" es un "grupo totalitario que emplea técnicas de persuasión coercitiva para captar a las personas y someterlas a la dependencia del grupo" (Rodríguez Carballera, 1992). Según el criterio de dicho especialista, el énfasis estará centrado entonces no en las creencias del grupo ni en sus doctrinas, sino en sus métodos y modos de funcionar y en los medios utilizados para lograr sus fines. Por su parte, Pepe Rodríguez, periodista especializado en el tema, define como "secta destructiva" a:

"todo aquel grupo que, en su dinámica de captación y/o adoctrinamiento, utilice técnicas de persuasión coercitiva que propicien la destrucción de la personalidad previa del adepto o la dañen severamente. El que, por su dinámica vital, ocasione la destrucción total o severa de los lazos afectivos y de comunicación efectiva del sectario con su entorno social habitual y consigo mismo. Y, por último, el que en su dinámica de funcionamiento le lleve a destruir, a conculcar, derechos jurídicos inalienables en un Estado de derecho" (Rodríguez, 1998).

La utilidad de esta última definición radica, según podemos ver, en la explicitación de los tres parámetros (psicológico, social, y legal) en los que se hacen patentes las consecuencias perjudiciales que conlleva la actividad de los grupos sectarios destructivos.

No podemos dejar de mencionar, en este breve recorrido, la definición propuesta en la conferencia de la AFF (America Family Foundation, actualmente más conocida como Internacional Cultic Studies Association) en Wingspread, reunida en 1985 y en la cual participara el psicólogo Michael D. Langone, uno de los mayores especialistas anglosajones en el tema:

"Una secta totalitaria es un grupo o movimiento que demuestra una devoción o dedicación muy importantes o excesiva hacia una persona, idea o cosa, y que utiliza técnicas manipuladoras no éticas de persuasión y control, diseñadas para conseguir los objetivos de los líderes del grupo, con un detrimento real o posible de sus seguidores, sus familias, o la comunidad en su conjunto" (West & Langone, 1985).

Nuevamente, podemos ver, el énfasis aplica al uso de 'técnicas de persuasión y control' como distintivas de este tipo de grupos, destacando su uso orientado a satisfacer la voluntad del líder/líderes y sus consecuencias negativas tanto en lo individual como en lo social. Podemos agregar además, como algo implícito en las tres definiciones antes dadas, la falta de especificación respecto al carácter confesional de este tipo de grupos, pudiendo darse el caso de sectas cuyo contenido ideológico y fines aparentes sean no necesariamente de tipo religioso, sino además espiritual, terapéutico, cultural, científico, etc.

Finalmente, y a partir de todo lo expuesto, podemos sintetizar las características básicas que, a la luz de un abordaje psico-socio-clínico del fenómeno, presenta todo grupo sectario pasible de ser considerado de tipo totalitario y destructivo. Entre ellas encontramos:

- Régimen totalitario encabezado por un líder carismático (o grupo de líderes) que se asume como la divinidad, un representante de ella, o bien poseedor de una "verdad absoluta" o "conocimiento trascendente".
- Organización piramidal, con un sistema de normas fuertemente estructurado y despótico que debe obedecerse sin crítica.
- Anulación de las libertades individuales y de la intimidad.
- Uso de técnicas de manipulación y control, psicológicas y neurofisiológicas, con el objetivo de anular la voluntad y el libre pensamiento del adepto, volviéndolo infantilmente dependiente de los dictados del líder.
- Exigencia de una adhesión total al grupo sectario, que fomenta el rechazo hacia la sociedad y promueve la progresiva ruptura (bajo coacción psicológica) de todo lazo anterior a la entrada en el grupo: familia, pareja, amigos, trabajo, etc.
- Carácter elitista que conduce a los miembros a considerarse elegidos por un poder superior o parte de un movimiento único y exclusivo.

Para terminar, señalemos que, para su adecuada comprensión, el fenómeno de las sectas destructivas y totalitarias en tanto fenómeno psicosocial, se beneficiará con la posibilidad de un abordaje interdisciplinario, pudiendo incluir en el mismo tanto las dimensiones religiosa como sociológica, pero sin perder el foco respecto al verdadero problema que en las sociedades modernas representan tales grupos, en tanto atentan contra la dignidad de sus miembros y sus derechos fundamentales y la construcción de sociedades sanas y por ende, libres.

Bibliografía

- Cipriani, R. (2004). Manual de sociología de la religión. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Montenegro, S & Renold, J. (2007). El fenómeno religioso. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Rodríguez, P. (1998). El poder de las sectas. Barcelona: Ediciones B.
- Rodríguez Carballera, A. (1992). El lavado de cerebro. Barcelona: Editorial Universitaria Boixareu.
- Langone, M.D. & Rosedale, H. (1985). On using the term cult. USA: American Family Foundation.
- Silletta, A. (1993). Sectas. Buenos Aires: Ediciones Beas.
- Weber, M. (2001). Sociología de la religión. Buenos Aires: Editorial Leviatán.

La ley contra la manipulación psicológica de la Argentina: caso pionero en Iberoamérica

En febrero del 2011, la legislatura de la provincia de Córdoba, Argentina, aprobó luego de un intenso debate una ley que procura salvaguardar los derechos de las víctimas de agrupaciones sectarias y disponer medidas para la reparación de los daños provocados por su actividad.

La legislatura de Córdoba, provincia ubicada en el centro de la Argentina y donde en las últimas décadas han proliferado numerosos grupos de características totalitarias, predominantemente orientados a ideologías derivadas de distintas corrientes orientalizantes, de la así llamada new age y platillista, aprobó una ley que contempla la creación de un programa dirigido a asistir a víctimas de sectas. El tema, ampliamente instalado en la provincia, debido a la resonancia mediática de distintos casos que desde los años noventa se han difundido a todo el país a través de sus implicancias judiciales y policiales, ha encontrado con la sanción de esta ley un cauce que instala la preocupación política y la acción social como constantes en la cuestión.

Para la organización del programa, se dispuso constituir un equipo interdisciplinario integrado por médicos, psicólogos, abogados especializados en la temática de los cultos religiosos sectarios, para el estudio y abordaje integral de la asistencia a la víctima. Una de las autoras del instrumento legal, la legisladora María Amelia Chiofalo, señaló que desde su sanción en febrero, que los municipios de la provincia ya pueden adherirse a la norma para progresar en la organización de dispositivos de cuidado de las víctimas.

Entre las víctimas de sectas hay quienes han sufrido severas pérdidas patrimoniales, también quienes vieron vulnerada su integridad sexual, su libertad e incluso han llegado a ser inducidos al suicidio. Estas personas y sus familiares, al presente, se han encontrado en un estado de indefensión desde el sistema legal, respecto de la actividad de estos grupos de manipulación psicológica. Sabido es, en el caso argentino como en otras sociedades, en la mayoría de las veces las organizaciones totalitarias se escudan detrás de la legitimidad de alguna religión, o de alguna congregación orientada al sostén de un culto. De ese modo, amparados en el derecho a la libertad de creencias, no encuentran oposición alguna para instalarse y expandirse en un país donde por un lado existe la más amplia libertad de culto. Y por ende, no se dispone de una legislación que los ligue a alguna posibilidad de supervisión de sus prácticas, hasta que estalla el delito y el aparato mediático se activa a partir de las connotaciones jurídicas, judiciales y espectaculares de casos que además se explotan por su elevado "interés humano".

Alejandra Cowes.
Psicóloga, con especialización en psicoanálisis. Fue miembro fundadora y directora de FAPES, Fundación Argentina para el Estudio de las Sectas. Desarrolla su actividad en Buenos Aires (Argentina).

De esta situación, repetida durante largo tiempo en forma cíclica, y activa periódicamente en la provincia de Córdoba por la cantidad de agrupaciones radicadas en su ambiente serrano, tomaron nota las legisladoras cordobesas María Amelia Chiofalo y Nadia Fernández. Ellas elaboraron un proyecto de ley para que la creación de un Programa Provincial de Prevención y Asistencia a las Víctimas de Grupos que usan Técnicas de Manipulación Psicológica.

La legislatura acompañó ese proyecto y lo convirtió en ley, que resultó ser la primera de esas características sancionada en el país, y que ha sido considerada como notable precedente para otras iniciativas similares, tanto a nivel provincial como nacional. Para Chiofalo, la sanción consiste en un primer paso hacia una norma más abarcativa, que contemple un estricto control de las agrupaciones sectarias y que, necesariamente por el grado de su impacto, más allá de este caso que puede ser considerado como piloto, deberá ser elaborada por los legisladores nacionales.

Las legisladoras indicaron, en momentos del anuncio del instrumento legal, que la flamante ley de ninguna manera se contrapone con la libertad de culto y de creencias vigente en el país, totalmente preservada por el artículo 14 de la Constitución Nacional y la Constitución Provincial de Córdoba en sus artículos 5 y 6. Enfatizan las autoras del proyecto: "Se respeta cualquier tipo de creencia por más extraña que sea. Aquí no se cuestiona eso, se trata única y exclusivamente de los métodos que utilizan estos grupos de manipulación y esos métodos tienen un efecto preciso que es el de destruir la personalidad del adepto o dañarla severamente cortando lazos afectivos, sociales con su entorno familiar y también lo hace entrar en conflictividad con la sociedad porque muchas veces se plantea que la ley del gurú es superior o está por encima de la ley del estado. Eso en un estado democrático vulnera derechos humanos fundamentales de los adeptos o de su entorno social y también está vulnerando el ordenamiento jurídico". De ese modo, puede apreciarse el sentido progresista y atento al cuidado no solamente del bienestar psicofísico y social de la ciudadanía, sino la perspectiva democrática con la que este proyecto fue planificado.

Los lectores que lo deseen pueden acceder al texto completo de la ley argentina sobre sectas y técnicas de manipulación psicológica en la sección Documentos de nuestra página web, <http://www.aiiap.org/documentos>

Victimología: origen y consecuencia sobre los menores

Origen

En los tiempos de los bárbaros, las acciones criminales se castigaban con la venganza privada. Ya sea la víctima o sus parientes hacían de verdugos, más es en la desproporción entre crimen y castigo donde aparece luego la Ley del Tali3n como respuesta para frenar la desmesura existente. Luego, la composici3n en dinero u otros bienes permitía negociar hasta llegar a pasar de la venganza privada a la p3blica. Es reci3n en el siglo XX cuando se pudo ir cambiando esta situaci3n, y a pesar de ello la v3ctima a3n era centro de sospechas, intrigas o compasi3n.

Concepto

Al referirnos a la victimolog3a en sentido general nos encontramos con un concepto tan antiguo como la Humanidad misma. Su enfoque cient3fico reci3n aparece en el a3o 1945, t3rmino que expres3 Mendelsohn, siendo el primero en encontrar la existencia de una relaci3n inversamente proporcional entre la culpabilidad del que causa el dolor y la participaci3n de la v3ctima en el hecho que la ubica como tal.

“V3ctima” se refiere, por un lado, a la ofrenda que se hace en rituales, pero la acepci3n m3s importante nos remite a la criminolog3a y disciplinas afines. Se refiere a personas que ven lesionados sus derechos, v3ctimas de un delito en manos de victimarios.

Como ciencia el primer simposio fue en Jerusalem en octubre de 1973. El profesor Drapkin quien luego fue seguido por otros (en Boston en el a3o 1976, en Tokio en el a3o 1982 y Zagreb 1985) y como consecuencia de sus encuentros surgi3 la idea que se debe replantear el derecho penal procesal y penitenciario.

En 1900 Garofalo y Prins en Bruselas pidieron que todos los pa3ses de Europa Occidental consideraran la reparaci3n con una pena privativa de la libertad, pero esto fue rechazado. Aqu3 nos encontramos con lo que fue el primer paso para frustrar el primer movimiento de ayuda a las v3ctimas. La primera obra de Von Hentiig en 1948 marca el comienzo de lo que ser3 la etapa moderna de esta problem3tica.

En el encuentro de Mil3n de 1985 sobre prevenci3n del delito es donde por primera vez se present3 un proyecto de asistencia a la v3ctima.

Liliana Graciela
Elena. Abogada.
Especialista en
Derecho de Familia
(UBA). Se ha
especializado en
el fen3meno de la
violencia intrafamiliar.
Desarrolla su
actividad profesional
en la Argentina.

El concepto de victimología es amplio. Fundamentalmente, se trata de poner sobre el tapete la figura de la víctima, tema muchas veces dejado de lado por la criminología.

En principio se ocuparon de las tipologías criminales, luego aparecería la preocupación por las consecuencias que puede tener un ser humano respecto de otro que lo somete a agresiones. En los últimos años, las investigaciones se centran en las consecuencias y en aquellos factores que con el tiempo hacen que un individuo no pueda vivir plenamente por los traumas derivados de maltratos físicos o psíquicos.

Aquí es importante destacar que no sólo son víctimas aquellos que sufren hechos de violencia directamente, sino también aquellas personas que lo hacen como testigos y que son afectados por ello secundariamente.

Para Tamarit, autor de "Victimología: cuestiones conceptuales o metodológicas", esta disciplina es una ciencia multidisciplinaria que se ocupa del conocimiento de los procesos de victimación y desvictimación, del estudio del modo en que una persona deviene víctima. El Instituto de Victimología define a la víctima como toda persona afectada por un acontecimiento traumático, sea éste de la naturaleza que sea. Asimismo, es víctima aquella persona que sufre las consecuencias de una agresión aguda o crónica, intencionada o no, física o psicológica, por parte de otro ser humano.

Victimización

La victimización es un proceso que ocurre en una persona como consecuencia de haber sufrido un hecho traumático. La experiencia nos demuestra que existen personas más vulnerables con mayores probabilidades de ser agredidas .

La victimización de personas menores de edad

Cuando se trata de personas menores el panorama se complejiza, nos encontramos con un encuadre legal al que debemos atenernos, fundamentalmente interdisciplinario.

Los niños son víctimas de delitos, todos graves, ya sea de malos tratos físicos, psicológicos, sexuales, de abandono, secuestro o infanticidio.

Actualmente podemos agregar otros delitos como los perpetrados a través de la pornografía infantil, el exhibicionismo, los delitos a través de Internet, etc. La lista crece cada vez más y pareciera que la sociedad, que la Humanidad, retrocede.

Diferentes formas de victimización: maltrato infantil

El maltrato infantil, cuya definición va cambiando y reformándose a través de las diferentes culturas y sociedades, es en realidad una situación causada generalmente por un adulto, aunque hay numerosos casos entre menores que por diferentes razones (estrés, situaciones traumáticas vividas con anterioridad, etc.) pueden intervenir en hechos de maltrato. Se caracteriza por diferentes lesiones, ya sea en el cuerpo o en la psiquis, siendo la más difícil de tratar y revelar esta última, ocasionando al que lo padece múltiples síntomas que se pueden observar más claramente debido a los estudios realizados y al avance científico.

Actualmente, se denuncia más, lo que facilita contar con mayor información sobre el maltrato, llamado también maltrato físico infantil o trauma infantil no accidental.

El **síndrome del maltrato infantil (SMI)** es un importante problema de salud de carácter universal, que resulta de una compleja interacción de los factores de riesgo del individuo, la familia y la sociedad. Su identificación es un verdadero reto para el médico, pues la historia clínica recogida es muchas veces inexacta, engañosa, los hallazgos en el examen físico son en muchas ocasiones inespecíficos y los médicos, la mayoría no los incluyen en su diagnóstico diferencial. Por todo lo señalado, los especialistas deben afrontar la disyuntiva de diferenciar entre lesiones intencionales y no intencionales (también llamado por algunos, accidentes), y generalmente se evita tomar una decisión operativa en beneficio de la salud del niño. El objetivo de esta revisión consiste en actualizar los conocimientos del SMI, especialmente su definición, clasificaciones, fisiopatología, manifestaciones clínicas y el manejo integral.

Por la gran cantidad de definiciones de maltrato existentes, la OMS en el año 1999 redactó la siguiente: "el maltrato o vejación de menores abarca todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, abuso sexual, descuido o negligencia, explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño, su supervivencia, desarrollo o dignidad, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder" (Fernández Couse, 2004).

El concepto de victimología [...] trata de poner sobre el tapete la figura de víctima, tema muchas veces dejado de lado por la criminología

Síndrome del maltrato infantil

Este síndrome puede tener acciones que afectan la psiquis de índole objetiva (factores genéticos, tóxicos, infecciosos, traumáticos, neurológicos, hemorrágicos o nutricionales) y que van a ejercer su influencia negativa desde el momento de la concepción hasta el embarazo y el parto, llegando incluso a la etapa neonatal observando, entonces, casos de retraso mental, parálisis cerebral, estrés, trastornos motores, del habla y el lenguaje.

Factores a tener en cuenta para el estudio del maltrato es observar cada cultura, cada sociedad o pueblo, el modo de aplicar la disciplina, forma de sancionar las faltas, juegos, modos de expresar el afecto, la independencia permitida a los niños, etc. En los menores maltrados, este síndrome se manifiesta en cambios de carácter, retracción, aislamiento, problemas emocionales como miedo, angustia o tristeza. Golpes, quemaduras, traumatismos, heridas, conmociones, caídas, cortaduras, cicatrices, son indicadores de maltrato físico.

Si además hubo violencia sexual o abuso, los indicadores son: vergüenza, temor, daños en sus partes íntimas, hemorragias, hematomas, traumatismos en general. Sumado a esto se manifiesta culpa, desconfianza, no poder concentrarse en clase, etc.

Antecedentes

El **síndrome de menor maltratado** data del año 1860 como mencionamos anteriormente por el descubrimiento del doctor Ambroise Tardieu; más tarde, sería Caffey en 1946 quien lo llamó negligencia de los padres en EE.UU, con sus "fracturas múltiples en los huesos con niños que sufren de hematomas crónicos subdurales", al que sigue Silverman en 1953, y Evans en 1955. Ellos llamaron la atención sobre este síndrome, pero Kempe fue internacionalmente reconocido por su "the battered child syndrome". Es gracias a él que la profesión médica lo reconoce como "síndrome del niño apaleado". Posteriormente, fue Fontana quien propuso un síndrome de malos tratos, cuya definición decía "el niño golpeado no es más que la última fase del espectro del síndrome de los malos tratos" .

La forma de agresión, como vimos, se puede dar de diferentes maneras, pero no siendo tan graves o espectaculares hay algunas que llegan a ser peores, porque se traducen en desnutrición y abandono impactando en el desarrollo psicofísico del menor.

Se define el maltrato infantil como toda agresión producida al niño por sus padres, hermanos, familiares u otros, con la intención de castigarlo o hacerle daño. Hay maltrato también cuando no se atienden sus necesidades básicas, ya sea por falta de alimentos, salud o educación.

En Brasil en 1992, se definió a este mal como " toda acción o conducta de un adulto con repercusión desfavorable en el desarrollo físico, psicológico y sexual de una persona menor".

El maltrato psicológico lo podemos observar según se manifieste en el niño y puede tomar cinco formas:

- 1) rechazo: cuando los adultos no le dan valor al menor y se rehusan a reconocerlo como alguien a quien se le debe cuidado.
- 2) aislamiento: es cuando lo separan de su entorno, de amistades.
- 3) terror: el adulto crea clima de miedo, asusta al menor, genera ideas persecutorias.
- 4) ignorancia: es por medio del mismo que el adulto lo priva de estimulación esencial, emocional y posibilidades de desarrollar su intelecto.
- 5) corrupción: el adulto dificulta la socialización del niño estimulándolo en conductas antisociales destructivas.

Esta clasificación es compartida, entre otros, por la doctora Goldberg quien la publica en su libro sobre maltrato infantil.

El abuso psicológico incluye omisiones, conductas verbales, explotación, corrupción, desprecio, aislamiento y terror.

Existen, según el centro Gizalan, doce categorías de maltrato:

- 1) abandono emocional
- 2) maltrato emocional
- 3) abandono físico
- 4) maltrato físico
- 5) abuso sexual
- 6) explotación laboral
- 7) corrupción
- 8) síndrome de Münchausen
- 9) maltrato prenatal
- 10) incapacidad parental de control de conducta
- 11) secuestro y sustitución de identidad
- 12) adopción maligna

El síndrome del niño apaleado causa tantas muertes como cualquier enfermedad grave, es de difícil diagnóstico porque se ocultan las verdaderas causas de la sintomatología.

El que tiene mayor riesgo de muerte es el lactante, ya que es llevado a la guardia con lesiones en piel, quemaduras, obnubilado, hematomas etc. En cambio si son mayores, entre los 4 o 5 años, es menor el índice de mortalidad, pero la situación no difiere en cuanto al diagnóstico, ya que se miente en el origen de los síntomas y hay discrepancia entre la versión de los padres y lo que se puede observar.

Una vez que el niño es diagnosticado mediante análisis y radiografías, en la mayoría de los casos los profesionales intervinientes dan lugar al psicólogo o psiquiatra, según corresponda, y luego se hace la denuncia pertinente.

El examen físico debe ser completo y documentado. Si es en lactantes, lesiones externas muy sutiles, suelen ser expresión de lesiones internas mucho mas serias, por lo que no deben ser subvaloradas y los análisis deben ser hechos en profundidad.

Los pasos son a seguir son:

- a) Admisión
- b) Pediatría
- c) Psicodiagnóstico
- d) Legales
- f) Social
- g) Estrategias
- h) Psicoterapias

Perfil psicológico del victimario

Normalmente fue un niño maltratado que sufrió abusos físicos y sexuales, o fue testigo de maltrato proveniente de familia violenta y evaluó esa forma como la única de resolver conflictos, carencias afectivas, abandono emocional, no reconocimiento como un individuo con necesidades propias.

Perfil de las víctimas

Personas vulnerables que presentan rasgos físicos o psíquicos que denotan un actor diferente al común dentro de su edad. Pueden presentar diferentes formas de lesiones, marcas o cicatrices.

Cuando el niño ha sufrido abuso sexual aparece el llanto fácil, cambios bruscos de conducta, ausentismo escolar, pueden ser agresivos y destructivos o al contrario, extremadamente sumisos. Presentan también conocimientos inadecuados para su edad en temas relacionados al sexo y tiene temor al contacto físico.

Abuso sexual

La realidad es que las estadísticas indican que al menos uno de cada cinco niños/-as es molestado o abusado por alguien de su confianza en general antes de los 18 años. Realmente es un mito que sea en las capas sociales más bajas donde exista mayor abuso y también lo es el supuesto que los perpetradores son desviados; puede ser cualquiera, desde una persona muy encumbrada y capaz hasta un sujeto culturalmente menos preparado. Si bien antiguamente se creía que eran sólo personas con discapacidad, psicóticos o retrasados, hoy se sabe que no es así. Generalmente el abusador es "confiable" para el niño, o sea, es una persona de la familia o del entorno.

El abuso sexual infantil es un acto sexual no consensuado que luego de ocurrido deja secuelas emocionales y conductuales, ya que el niño al ser abusado sexualmente corre el riesgo de padecer trastornos psiquiátricos y alteraciones funcionales. Algunas de las características del abuso sexual es que se dan entre niños y adultos que tienen la responsabilidad de cuidarlos. Tanto en el abuso físico como sexual involucran períodos de tiempo extendidos, no sólo que continúe por años, sino que se extienda en el proceso de socialización de una generación a otra dentro de la misma familia.

SgROI (1982-1989) señala que el patrón de comportamiento en el abuso intrafamiliar que se prolonga por un período de tiempo tiene cinco fases, a saber:

- La fase de atracción, cuando el perpetrador lleva al niño a un tipo especial de relación vincular.
- La fase de la interacción sexual, en la cual la conducta sexual progresa desde una forma menos íntima a formas más íntimas de abuso.
- La fase de secreto.
- La fase de revelación, cuando el abuso es descubierto.
- La fase de supresión, la familia presiona al niño para retractarse de sus declaraciones.

Summit (1983) describió el síndrome de acomodación de abuso sexual infantil a través de cinco características:

- 1) Secreto
- 2) Desvalimiento
- 3) Entrampamiento y acomodación
- 4) Revelación tardía, conflictiva, y poco convincente
- 5) Retracción

En la actualidad, este modo de maltrato es llevado adelante cada vez con más empeño por los perpetradores y aunque las denuncias son mayores y a pesar que las leyes contra dicha forma del maltrato no son las mejores, tanto padres como maestros están más informados.

Síndrome de Munchausen

Asche, inspirado en la vida de Von Munchausen, describió pacientes que fabrican historias clínicas con falsos síntomas. En los últimos años se reportan cada vez más casos de niños donde el síntoma es propiciado por los padres, generalmente por la madre, y este síndrome se incluye en lo que hoy se llama maltrato infantil. Son casos en los que los padres provocan enfermedades ficticias en sus hijos con el objeto de obtener una ganancia secundaria, llegan a falsear e inducir síntomas, someten a sus hijos a chequeos y los hospitalizan. Y la madre deambula de lugar en lugar generalmente no estando conforme con el tratamiento si se ve descubierta o cuestionada en su accionar. Ella es sin duda la protagonista mayor de todo esto, en general el padre está alejado o si esta presente carece de autoridad.

Abuso emocional

La persona presenta extrema falta de confianza en sí misma, exagerada necesidad de ganar y sobresalir, demandas excesivas de atención, mucha agresividad o pasividad frente a los niños.

Síndrome de alienación parental

Se denomina así a lo que hoy en día se considera otra forma de maltrato o abuso sobre menores. Se trata de un desorden que surge habitualmente en el contexto de las disputas por la custodia de un hijo. En esta situación el padre o la madre adoctrina al niño en contra de su otro progenitor; lo más común es hacer resaltar todos los defectos, es una especie de campaña contra el otro padre, en el que el menor se involucra causando la destrucción del vínculo, que podrá durar toda la vida.

Creemos por esto que inducir a la alienación parental es otra clase de abuso y que debería ser considerarse como tal con las consiguientes consecuencias. Ya sea por privación de visitas, que en el caso del Tribunal de Estados Unidos, en New York, fue el primero que debatió en profundidad sobre este tema, en relación a la custodia de un menor, si bien dejó claro que este síndrome no es un término aprobado por la Sociedad Americana de Psiquiatría y no figura en el DSM-IV como diagnóstico psiquiátrico.

Consecuencias que trae este tipo de victimización

Entre las consecuencias que podemos mencionar en las víctimas del maltrato infantil, las más importantes son: daño psíquico, daño moral, daño psicológico, daño neurológico y daño físico.

- **Daño psíquico:** es un perjuicio o dolor que se ocasiona a una persona afectando su estructura vital, cuando la misma recibe un impacto inesperado o situación de amenaza, o intrusión en su integridad psicofísica, por la que se ve desprotegido y desbordado, sus mecanismos defensivos deben actuar, esto deviene en trauma, que acarrea efectos patógenos en la organización psíquica. Un ejemplo de esto es que en lesiones como contusiones, quemaduras, etc. puedan dar como resultado alteraciones vasomotoras de las extremidades y retraso en el desarrollo somático psíquico del sujeto.

El daño psíquico debe pensarse desde el punto de vista de sus consecuencias, muchas veces peores que cuando se dan lesiones que vemos a primera vista. Para llegar a realizar una buena investigación se debe tratar a los padres, investigar lo que surja de las entrevistas ya que no contamos con test psicológicos que dejen de manifiesto esta problemática.

- **Daño moral:** es relativo a las reglas de conducta y se manifiesta como la afectación que una persona sufre en sus sentimientos por ser blanco de desprecios y ofensas. Nos encontramos frente a dos personas, el dañador y el dañado. El Código Penal de Argentina hace referencia en su artículo 29 al daño material y moral. También lo menciona el Código Civil, nuestra Constitución Nacional y por supuesto las Convenciones.

- **Daño psicológico:** producido al menor por un adulto, en el desarrollo del yo del niño, es un modelo de conducta psíquicamente destructivo

- **Daño neurológico:** existe tal cuando parte del sistema nerviosos se encuentra entorpecido en su flujo vital, o disminuido en su vitalidad.

- **Daño físico:** es todo maltrato, herida, lesión, cortadura, quemadura, mordedura, sangrado que se le ocasione al niño, sea desde las intrusiones leves hasta las graves y severas.

Violencia y Discapacidad

Cuando nos referimos a discapacidad hacemos referencia a una deficiencia, pérdida o anormalidad de una estructura o función fisiológica, anatómica o psicológica, pudiendo ser temporaria o permanente, innata o adquirida, progresiva o regresiva.

- **Discapacidad:** toda restricción o ausencia debida a una deficiencia de la capacidad para realizar una actividad funcional en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano.

- **Minusvalía:** es una situación desventajosa para un individuo determinado, como consecuencia de una deficiencia o discapacidad que limita e impide el desempeño de un rol que sería normal en función de la edad, sexo y factores sociales y culturales. Significa desventajas desde lo social con respecto a sus pares. Se caracteriza por una discordancia entre la actuación de una persona y las expectativas del grupo.

Desde la violencia, las alteraciones psíquicas pueden ser consecuencias directas de maltrato o abandono emocional al que están expuestos sujetos con discapacidad, acentuando de este modo posibles efectos discapacitantes. Cuadros de parálisis o déficits cognitivos suelen generarse a partir de traumatismo o lesión del sistema nervioso central por la violencia ejercida.

- **Trauma:** el sistema nervioso es un instrumento de relaciones de gran complejidad y precisión siendo el enlace de las múltiples partes del organismo entre si y de las influencias exteriores. Por lo tanto cuando se ve un niño afectado por un acontecimiento externo, desconocido, pero que pone en riesgo o peligro su integridad física, psíquica o neurológica, nos enfrentamos con consecuencias, algunas serán tratadas a la brevedad por el médico clínico o pediatra, y resueltas de acuerdo a cada caso y otras inevitablemente dejarán secuelas profundas y duraderas: el trauma. El trauma se produce en un sujeto al no poder asimilar lo que sucede, puesto que lo acontecido traspasa la barrera de lo que su aparato psíquico está preparado para elaborar.

Conclusión sobre el maltrato

Cuando un niño es víctima de violencia de cualquier tipo, por ser más vulnerable es que debe tratarse sin otra opción posible. Por ello es que en la actualidad en los Juzgados de Argentina, cuando se presentan estos casos hay equipos interdisciplinarios que pueden poner a su disposición la ayuda necesaria para elaborar este conflictivo problema, dependiendo de cual haya sido el mismo tardará más o menos en el proceso de superación y dependerá del abordaje que el profesional adecuado le pueda dar. Siempre dándole la debida atención a las denuncias, apartándolos de los maltratadores o golpeadores.

En Argentina existen centros de atención a las víctimas en los diferentes lugares al que pueden acceder, pero lo importante es no revictimizar a la víctima. El equipo dirá lo que se debe hacer, pero debemos poner el énfasis en dichos centros, en perfeccionarlos, darle personal especializado y que no pueda escapar de su conocimiento nada que indique el camino correcto que debe seguirse en la atención de la víctima. El menor que pasa por situaciones de violencia es una víctima del grupo familiar y social y es fundamental desculpabilizarlo y desresponsabilizarlo de las experiencias vividas. Son temas que deben ser investigados en profundidad y en algunos casos la víctima puede reinsertarse en la familia nuevamente si es propicio, dependerá de los que se encarguen de verificar los hechos y la posibilidad de modificación que haya en esa dinámica familiar.

En referencia a lo estrictamente jurídico, el cumplimiento tanto de Convenciones como de leyes deben ser aplicadas de acuerdo a cada caso, con un seguimiento adecuado se puede preservar la salud del niño evitando que la que hoy es víctima no se convierta en victimario en el futuro. El objetivo principal es hacer lo necesario para comunicar entre sí a las redes sociales, apuntalando de este modo la prevención de los hechos de violencia, abuso y maltrato, y es de allí que podremos sacar los elementos necesarios para que la víctima pueda curar sus heridas y elaborar los traumas. Va a depender de lo que hagamos nosotros como sociedad, como gobierno, Estado y familia, para que unidos lo podamos lograr.

Bibliografía:

Dántonio, D.H. (2001). Convención sobre los Derechos del Niño. Buenos Aires: Astreade Alfredo y Ricardo Depalama.

Becher de Goldberg, D. y Kuitca, M. (1999). Maltrato infantil. Una deuda con la niñez. Buenos Aires: Urbano.

Geréz Ambertín, M. (2006). Culpa Responsabilidad y Castigo. Buenos Aires: Letra Viva.

Grosman, C. y Mesterman, S. (1998). Maltrato al Menor. El lado oscuro de la escena. Buenos Aires: Universidad.

Fernández Couse, G.S. (2004). "Síndrome del Maltrato Infantil". Revista Cubana de Pediatría, 76 (3).

Lamberti, S. (Comp.) (2003). Maltrato Infantil. Buenos Aires: Universidad.

Resumen

Este estudio aborda los contenidos ideológicos y el trasfondo social de Falungong, una secta oprimida y perseguida por el Estado chino desde hace varios años. El estudio no se centra en las violaciones de los derechos humanos y la tortura de los adeptos de la secta, sino que trata de identificar el carácter y rasgos de Falungong. Por ello, sobre todo analiza las enseñanzas de Li Hongzhi, su fundador y maestro. Además, sectas como Falungong y su opresión deben comprenderse desde una perspectiva histórica, pues siempre se oprimieron la religión y los movimientos religiosos en el caso que retaran al Estado. Los problemas que surgieron durante los procesos de modernización y cambio social y la reacción de partes de población (es decir, un renacimiento religioso) se debe considerar dentro del contexto de los últimos años.

Thomas Heberer.

Institute for East
Asian Studies.
University Duisburg-
Essen. Co-Director del
Confucius-Institute
Ruhr Metropolis.
Alemania.

1. Introducción

Este estudio no trata de la persecución, la opresión y las sin duda violaciones de los derechos humanos a que están expuestos los seguidores de Falungong en China y que debemos condenar con dureza. Con su chocante artículo en el semanal Die Zeit, Georg Blume evidenció una vez más lo que significa ser perseguido en China (1). La actual aportación es ante todo un análisis desde la perspectiva de las ciencias sociales de la ideología del fundador de la secta en la que se fundamenta Falungong. Consideramos necesario tal análisis, pues sin él no se podría entender este movimiento y su significado.

A principios del año 2001, seguidores del Falungong en Alemania enviaron cartas a personas de ciencias y de distinción con el "ruego de defender la nominación de Li Hongzhi, el fundador de Falungong, por el premio Nobel de la paz del 2012. Según este escrito, el Falungong era un "movimiento espiritual de meditación" que se ha comprometido con la divulgación de la "verdad, la misericordia y la indulgencia".

* Original: Heberer, Th. (2001). "Falungong - Religion, Sekte oder Kult?". Berliner Dialog 23 (4), 16-24. Agradecemos el permiso del autor para reproducir el presente artículo. Original en: http://www.religio.de/dialog/400/23_16-24.htm.

Efectivamente es cierto que la influencia de Falungong también ha aumentado considerablemente en Occidente. Un indicio importante de ello es el creciente número de páginas web de grupos de seguidores europeos y norteamericanos. De ahí que Falungong no sea meramente un asunto interior chino, sino crecientemente un asunto internacional. Asimismo la persecución de Falungong ya fue motivo de polémicas entre los Gobiernos estadounidense y chino, y en febrero de 2001, el ministro de AA.EE. holandés Van Aartsen canceló en el último segundo una visita oficial a China, ya que habían surgido discrepancias entre ambos países a raíz de un encuentro previsto de la embajadora neerlandesa de derechos humanos, Renee Jones-Bos, y representantes del movimiento Falungong.

Por los medios de comunicación tenemos mucho conocimiento de la persecución que sufre Falungong en China, pero poco se sabe de la cosmovisión de esta comunidad. A partir de ahora la queremos calificar de "comunidad de salvación" y no como "secta" por dos motivos: en primer lugar, el término "secta" está estrechamente relacionado con los análisis de las iglesias cristianas y religiones con minorías disidentes, de modo que en la historia de la religión esté relacionado puramente con la Iglesia y tenga una connotación más bien negativa; en segundo lugar, en el caso de Falungong se trata de una doctrina sincrética que evidentemente tiene poco que ver con una religión. El mismo fundador no lo llama una religión, sino un "método de cultivación", incluso cuando en Falungong se asocian elementos religiosos con elementos de la historia de las ideas de las "escuelas Qigong" (como lo explicaremos más adelante). En este estudio se entiende la religión en el sentido de Durkheim como una cosa funcional y no determinado en su esencia por la trascendencia o la existencia de instituciones eclesiales:

"Su objetivo principal no es proporcionar a las personas una representación del mundo físico... sobre todo es un sistema de conceptos que ayuda a las personas a interpretar la sociedad de la que forman parte, y las oscuras y estrechas relaciones que mantienen con ella" (2).

Esta definición tiene la ventaja que comprende el factor de lo religioso menos desde la perspectiva occidental y que al mismo tiempo mantiene el espacio relativamente abierto para valorar los movimientos religiosos.

Asimismo, el movimiento Falungong se adapta al término sociológico de "culto", pues el término "culto" se refiere a un grupo religioso o parecido, libremente estructurado, al que no se afilia formalmente. La pertenencia se define primariamente mediante ciertas visiones y prácticas. Los contenidos religiosos suelen ser sincréticos, esotéricos e individualistas. Los cultos se suelen desarrollar en torno a un líder carismático y además admiten relaciones con otras comunidades religiosas. (3)

La prohibición provocó protestas multitudinarias en muchas regiones. El poder estatal respondió con la detención de miles de activistas y manifestantes. Mediante una campaña política a escala nacional intentó demostrar el carácter destructivo y supersticioso del movimiento y trató de destapar partidarios organizados. No obstante, hasta la fecha no se ha logrado derrotar al movimiento. A pesar de la represión siempre volvían a reunirse grupos de seguidores en la plaza Tiananmen, el centro simbólico del poder político situado en el corazón de Pekín, para protestar contra la prohibición y la persecución. Después que el 1 de enero de 2001 centenares de seguidores se manifestaran en la plaza de Tiananmen, el 23 de enero, días antes del Año Nuevo chino, cinco seguidores se intentaron prenderse fuego a sí mismos. Pudo ser provocado por el mensaje de año nuevo de Li Hongzhi que dijo que ya no se podía tolerar más la actuación de los "seres malos" y que se debían adoptar diferentes medidas que iban más allá de la indulgencia y la paciencia. (4)

El órgano del partido Renmin Ribao (Diario del Pueblo) y otros órganos de prensa chinos informaron que los supervivientes declararon que se les había asegurado que mediante la auto-incineración entrarían directamente al "paraíso". (5) Bien es cierto que en un posicionamiento en Nueva York, el movimiento rechazó que se hubiera tratado de seguidores del movimiento, puesto que el asesinato y el suicidio iban en contra de la doctrina de Li Hongzhi. Sin embargo, no cabe duda que las cinco personas protestaran contra la persecución del movimiento. (6)

No obstante, fueron justamente la magnitud de las acciones y la sorpresa inicial de las fuerzas de seguridad en la primavera de 1999 que dentro del mando político reforzaron la impresión de que se trataba de un movimiento con una buena y rigurosa organización y que se había desarrollado a una organización masiva y combativa sin ser advertido por las fuerzas de seguridad estatales. Según sus propias indicaciones, en 1999 el movimiento tendría unos 70 millones de miembros sólo en China; según los datos oficiales del Gobierno chino rondan los dos millones de seguidores. Cifras exactas no hay. La diferencia entre los datos podría deberse al hecho de que hay que distinguir entre el núcleo rígidamente organizado y los participantes ocasionales de los cursos Qigong de Falungong.

Afirman que se trata de un movimiento apolítico [...] pero la movilización de sus seguidores [...] para lograr la nominación de Li Hongzhi para el Nobel de la paz [...] debe considerarse como una actuación política

Se supone que el movimiento estaba organizado en células de diez personas cada una que no conocían a los miembros de otras células. Entre los seguidores también había un gran número de funcionarios, oficiales, profesores, médicos así como personas de todas las capas de la sociedad (mayoritariamente urbanas), entre los cuales se encuentran sobretodo muchos mayores y muchas mujeres. Es cierto que Falungong afirma una y otra vez que se trata de un movimiento apolítico. No obstante, la movilización de los seguidores para protestas organizadas se debe considerar una manifestación de actuación política como lo era la movilización activa para lograr la nominación de Li Hongzhi para el premio Nobel de la paz o las manifestaciones para lograr una condena de China por las violaciones de los derechos humanos ante una sesión de la Comisión de Derechos Humanos de las O.N.U. en Ginebra.

3. ¿Qué es Falungong?

Falungong (o Falun Dafa) es un movimiento surgido probablemente en 1992 que se compone de elementos budistas, daoistas y animistas-chamanísticos de la religión popular china. En principio, se apoya en dos elementos: 1.- el Qigong, una mezcla de terapia o técnica de respiración y una forma de meditación con objetivos profilácticos o terapéuticos que tiene sus raíces en las ideas sagradas tradicionales. Así, desde hace siglos a Qigong se le atribuye especiales efectos terapéuticos y otros poderes; (7) así como 2.- los aspectos religiosos basados en la doctrina de Li Hongzhi, consistente en elementos de las religiones arriba mencionadas enriquecidos con ideas propias (8).

La denominación del movimiento es un compuesto de Falun (Rueda de Dharma (9) o Rueda de los Mandamientos) y Qigong. En eso, debemos acentuar que en lo que sigue no se trata de una valoración de Qigong, practicado por muchos millones de personas en el mundo y al que se atribuye una función de fortalecimiento físico, sino de la explicación y el análisis de la ideología que construyó Li Hongzhi en torno del Qigong de Falun.

El "Maestro Li" reduce la causa fundamental de todo mal en primer lugar a la distancia de las personas de sus dioses y su religión:

"La desilusión [por la "conducta ilegítima de los religiosos", nota del autor] ha originado que cada vez más gente deja de creer en las religiones. Al final, la gente ha perdido totalmente su confianza en los dioses de modo que sean capaces de cometer todos los actos malos sin escrúpulo alguno. Hoy en día están totalmente alienados y se han convertido en personas con una gran naturaleza demoníaca, por tanto todos los dioses han perdido la confianza en la humanidad. Ésta es la causa principal por el que las personas ya no se preocupan de los demás." (10)

Li Hongzhi parte de la idea que la civilización humana ya fue disuelta en 81 ocasiones y que cada vez fue reconstruida por pocos supervivientes. (11) Seres "extraterrestres" infiltrados en la humanidad terrícola desempeñaron en estas situaciones un papel importante, sostiene Li. Descendían de otros planetas e intentaban corromper la humanidad. Ellos habían traído la moderna tecnología (aviones, ordenadores) y la ciencia moderna de modo que la humanidad creyera cada vez en la ciencia y la técnica y espiritualmente llegara a estar bajo el control de los extraterrestres. El objetivo final de los extraterrestres es ocupar la posición de la humanidad. Este objetivo lo lograrían mediante la clonación de personas y la sustitución paulatina de los humanos por extraterrestres. (12) La gente debe prepararse a esta situación. Por eso, el deber de las personas es "cultivarse" mediante el Qigong. Esta cultivación se basa, especialmente a niveles básicos, en el cambio de estado físico a fin de superar enfermedades y lograr una buena salud. A un nivel superior se cultivará el cuerpo material de la persona y también "su cuerpo en otros espacios". (13) Sin embargo, antes de nada se debe poner "en orden el cuerpo", a continuación el Maestro introduce una "rueda de los mandamientos" y "mecanismos energéticos" a los seguidores como una base para conseguir la "energía de cultivación". Al cabo de numerosas fases de cultivación, se encuentra la inmunidad de enfermedad, vejez y muerte. El que ha sido "cultivado" de este modo alcanzará aún en vida la "iluminación" y con ello "un cuerpo inmortal". (14) Por último, la cultivación tiene por objetivo que los mejores seguidores esquivan otro fin del mundo.

Li se atribuye poderes y propiedades sobrenaturales: por ejemplo, según dice, está en contacto continuo con todos los dioses de cosmos. (15) Y sólo él puede colocar el Falun (rueda de mandamientos) y los mecanismos de energía; él dispone de los Fashen (cuerpos de mandamientos) que protegen a los demás. Además, puede abrir el "ojo celeste" de los humanos, que posibilita la vista de hechos muy alejados. También insiste en que posee capacidades sobrenaturales: volar o atravesar muros.

Qué es lo que logra el Qigong en su opinión:

"Sobre la cabeza se forma una columna Gong. La altura de la columna Gong determina la altura del Gongli (energía de cultivación). La columna Gong se encuentra en un espacio relativamente oculto de modo que apenas sea visible para las personas corrientes." (16)

Li Hongzhi parte de la idea que la civilización ya fue disuelta en 81 ocasiones [...] seres extraterrestres infiltrados [...] desempeñaron [...] un papel importante

Al mismo tiempo existen informaciones de experiencias milagrosas de seguidores a quienes supuestamente la rueda de Falun ("rueda de mandamientos") les salvó la vida. Para poner un ejemplo: en una ciudad del noreste de China una vez un tubo de cuatro metros de largo y 3,3 centímetros de grueso cayó de un bloque de pisos derecho hacia la cabeza de un seguidor de Falungong. Cuando este alzó la mirada hacia el cielo, vio sobre su cabeza la rueda Falun que desvió el tubo. Al fin y al cabo, el Maestro es el protector "Todas estas cosas las procuro yo, Li Hongzhi", pues él dispone de aquellos cuerpos de mandamiento "que os protegen". (17) Pues, ¿qué son esos "cuerpos de mandamiento"?

"El falun [la rueda de mandamiento"] es un cuerpo inteligente giratorio hecho de sustancias con una energía superior. El falun, que he colocado en las vísceras de mis seguidores gira sin cesar 24 horas al día (él que se cultive realmente, lea mis libros, mire mis cintas de video con la explicación del mandamiento, escuche los casetes con la explicación del mandamiento o que practique los ejercicios de cultivación junto con otros seguidores, puede obtener un falun)" (18)

Al mismo tiempo se puede lograr mediante el Qigong la capacidad de "transformar un objeto existente el espacio material en otro objeto". Asimismo, el Qigong permite la adquisición de capacidades sobrenaturales (traslucir el cuerpo humano, mirar a través de muros, hacer desmoronar bloques de pisos, vislumbrar cosas que están a mil kilómetros de distancia, y pronosticar el futuro) y: "Un maestro de Qigong sólo tiene que cerrar los ojos y pasear la mirada para ver con nitidez los órganos del paciente". (19) Además, sus seguidores pueden hacerse con "idiomas cósmicos". Éstas las son enviadas por seres vivientes de otros universos (como los extraterrestres):

"Las personas cuyas columnas celestes estén abiertas a un nivel superior, pueden percibir claramente que diagonalmente sobre la cabeza del locutor se encuentra un ser viviente que habla a través de su boca." (20)

Falungong protege contra los animales que "se pegan al cuerpo de las personas", guía a los seguidores para alcanzar un "cuerpo inmortal", para alargar la vida y para retrasar el proceso de envejecimiento. La persona "seguirá siendo joven siempre". En la cultivación, todas las moléculas de las células se llenan de una sustancia con energía superior. Aunque por eso, la ordenación de los átomos no cambiará, la energía que está dentro de ellos sí cambia.

"Por eso, desde ese momento dicha persona ya no puede envejecerse, sus células no morirán. De esta forma siempre seguirá joven." (21).

Asimismo, nunca más "se enfermará". Y:

"Cuando uno va alcanzando un nivel muy elevado en la cultivación de Falun Gong, en su cuerpo entero aparecerán 'yinghai' (niños pequeños)".

La causa fundamental de enfermedades radica en "un ser viviente inteligente que se encuentra en otro espacio". Este ser viviente es "muy espantoso". La curación mediante el Falungong se dirige directamente a estos seres vivientes, para allanar la causa fundamental de la enfermedad. (22) La curación consiste en la supresión del estado de poseído, es decir, rituales específicos de purificación y expulsión de los espíritus inferiores. En la página web "Diálogo con el tiempo" hasta se sostiene que las personas practicantes de la "cultivación de Falungong" pueden llegar a convertirse en dioses. (23) Sin embargo, quien renuncia de la "cultivación" y consiguientemente a la pertenencia al movimiento, pierde dicha protección en el mismo instante:

"Cuando él [el adepto, nota del autor] renuncia de la cultivación a medio camino, por supuesto le abandonará mi cuerpo de mandamientos. (24)

Conceptos animistas, el hecho de considerar objetos inorgánicos como seres vivos ("en cuanto salgas por la puerta te saludarán las piedras, los muros, los árboles, etc.; en cualquier objeto existe un ser viviente"), se mezclan con conceptos morales tradicionales como la exigencia de la abstinencia del alcohol, el sexo extramatrimonial y los juegos del azar, así como las advertencias contra la homosexualidad o el "demonio sexual" inmoral en forma de "un hombre o una mujer guapa". (25) Semejantes conceptos morales también se explican como una expresión del hecho de que en la situación actual de falta de orientación moral se haya agravado hasta culminar en una crisis de identidad de la sociedad y en una búsqueda de una nueva pauta de valores (o bien, un regreso a las pautas tradicionales).

Como hemos expuesto anteriormente, en su mensaje de año nuevo de 2001, Li Hongzhi hizo hincapié en un cambio de la actuación de sus seguidores, aunque luego se adaptó la interpretación de este mensaje a fin de no sufrir pérdidas de simpatía a escala internacional. Por ejemplo, en el mensaje considera las actuaciones contra Falungong en China como la influencia del "Mal", mientras que la doctrina en general defiende la tolerancia y el perdón. No obstante, un adepto activo en los EE.UU. afirma en una página de Internet de Falungong que es intolerable la "existencia de seres malignos" que dañen al Falungong.

“Cuando los seres malignos sabotean todo lo que vive y estropean el “dafa”, es absolutamente correcto que todos los practicantes del dafa... aparezcan en la Tierra en forma del Fa de los dioses protectores”, para defender este Fa. (26) En la misma línea se expresa otra aportación de una página web: “Muchos discípulos ya han detectado las grandes transformaciones de los cuerpos celestes. Seguro que paralelamente algo cambiará en la Tierra... el fin del Mal en la Tierra continúa acercándose. Esa es la voluntad del Cielo que no se deja influir por los seres malignos, que odian el dafa.” (27)

Otras declaraciones que no dejan lugar a dudas tratan de los guardianes de los campos de reeducación al que se envían muchos de los seguidores: son “reencarnaciones de espíritus inferiores del infierno”. (28) De ahí que la mayor actividad del “Mal” exija cada vez más medidas activas para ser combatida. Se esgrimen las capacidades y conocimientos particulares de los seguidores para motivar su unicidad y su separación de los demás (“No podemos mezclarnos con la gente normal” (29)).

De este modo se pretende reforzar la conciencia de grupo y se fomenta la identidad y la coherencia de los miembros. Se aplica una distinción entre los grupos ‘nosotros’ y ‘ellos’ en combinación con una conciencia sectaria, lo que recuerda a un sistema cerrado de elegidos. Según el análisis del antropólogo social W.E. Mühlmann, tales sistemas ante todo están asociados a los “inicios dulces” xxx en los que se prometen tolerancia, amor, hermandad y paz para todos. La experiencia demuestra que esto rápidamente se transforma en lo contrario; entonces lo único que sigue importante es el propio grupo y se presenta a los supuestos enemigos como demonios. (30)

En último lugar, las estructuras de pertenencia se entienden como una jerarquía. Li Hongzhi como el señor protector se encuentra en la cima, los seguidores están subdivididos en grupos de diferentes niveles de cultivación. A cada nivel corresponden diferentes capacidades. Con mayores capacidades aumenta el nivel de poder sobre las personas y el entorno. Ya que los no iniciados no disponen de dichos poderes y facultades, ni tampoco pueden conocer el carácter del mundo, Falungong transmite una sensación de conocimiento universal colectivo a través de la función protectora del “Maestro” y los poderes y la consiguiente autoridad colectiva que éste supuestamente adquirió. Dicha autoridad no sólo se expresa en las relaciones con el exterior, sino también en la vida interior, entendido como la conciencia de la fuerza interior y el potencial interior.

4. El carácter de la comunidad de salvación

Falungong no es una religión, sino más bien una especie de sucedáneo de religión. Se le puede calificar de movimiento de revitalización. Esta clase de movimientos surge en el transcurso de transformaciones sociales, actualmente también en los procesos de modernización y los procesos relacionados con cambios sociales, experiencias de una amenaza social así como una desorientación personal extrema. Esos movimientos se esfuerzan para restablecer el ordenamiento tradicional o bien implantar un nuevo ordenamiento a fin de equilibrar la inestabilidad y la injusticia económica provocada por el cambio.

En este sentido, la cosmovisión de Li Hongzhi se aproxima a lo que el científico político Eric Voegelin una vez definió como "movimientos gnósticos", que se caracterizan por el descontento con su situación de vida apoyado en la creencia de que todos los abusos se reducen a la mala organización del mundo y que es posible salvarse de estos abusos. Según esta creencia, la salvación puede ser ocasionada por las personas, si un profeta desarrolla la receta correspondiente y anuncia sus conocimientos redentores a la humanidad. (31) En el caso de Falungong, la religiosidad no se sustenta en la trascendencia y la salvación divinas, sino en la conciencia de las personas y su control espiritual interior. Mediante elementos religiosos se crea una base que deba estabilizar la comunidad y cree el fundamento para un concepto común de ordenamiento y autoridad.

Fundamentalmente se puede clasificar a Falungong como una de las llamadas nuevas religiones que se distinguen de los movimientos sociales en cuanto a los valores trascendentales. A diferencia de las religiones tradicionales, promete vías más cortas, sencillas y rápidas para resolver todos los males; presenta un elitismo espiritual (los seguidores se consideran una elite religiosa) y – particularmente importante para China – ofrece una alternativa aparentemente apolítica a la "política" actual. Movimientos de este tipo se encuentran sobre todo en países en vías de desarrollo, pero también existen en países desarrollados. En los primeros también se utilizan términos como movimientos milenaristas y mesiánicos para calificarlos. Todos estos movimientos, que se distinguen por las expectativas y los objetivos vinculados a la idea de una salvación definitiva, completa e inmediata, consiguen movilizar a una parte considerable de la población. Aunque la ideología de Li Hongzhi aún es relativamente nueva, por lo que sus rasgos de contenido todavía son muy esquemáticos y generales, ya se reconocen los conceptos fundamentales de la liberación y salvación totales, el concepto de un YO perfecto en un espacio perfecto, así como el concepto de que a la fase de Salvación le precederá un tiempo de injusticia, persecución y tribulaciones. Se persigue una situación de independencia del sistema existente, cuyo rechazo se manifiesta de igual forma en el rechazo de la "medicina Occidental" y la vuelta a la medicina china tradicional (por ejemplo, la negativa a tratarse con medicamentos, ya que éstos provocan un debilitamiento de las fuerzas corporales positivas). (32)

Así Falungong se clasifica como uno de los movimientos que en los tiempos modernos actúan en el transcurso de procesos de modernización caracterizados por profundas transformaciones sociales. En principio, esta clase de movimientos pretende recuperar pautas de conducta y creencias que son o que se consideran tradicionales. Parten de categorías de pensamiento y conceptos religiosos tradicionales (la inmortalidad como el ideal del daoísmo y del budismo Zen, el qigong como un supuesto potencial para el desarrollo de facultades sobrenaturales, el efecto destructivo de espíritus malignos y demonios en la religión popular); a partir de esta base se cambian o mejoran las actuales condiciones de vida integrando contenidos religiosos como una ideología de apoyo. Una condición básica para tales movimientos es la aparición de un profeta que lleve los conflictos sociales hacia el terreno religioso y que ofrezca esperanzas de felicidad. Al igual que sucede en el caso de Falungong, estos movimientos suelen ser dirigidos por un líder carismático que pretende disponer de poderes sobrenaturales. Los seguidores suelen ser personas que se sienten perjudicados socialmente por el cambio.

En principio actúan apolíticamente: la aparición de estos movimientos suele ser una manifestación de una crisis vital y autoritaria a consecuencia de un proceso de modernización. La comunidad de salvación ofrece posibilidades de identificación emocionales y psíquicas, contribuye a la reducción del sentimiento de frustración y el descontento, y de esta forma actúa como un estabilizador para los adeptos. Por eso, desempeña una función social específica:

“Sirve como un grupo de referencia ‘disidente’ en el que individuo puede adquirir un cierto estatus y prestigio y donde se valoran sus talentos y capacidades según pautas más favorables que en el resto de la sociedad. El movimiento cambia todo el contexto de sus ambiciones, pues recompensa propiedades que valoran de una forma totalmente diferente en el mundo exterior; proporciona amparo personal en una comunidad estable y afectivamente unida y da a los adeptos que se le asocian y adoptan su cosmovisión un derecho legítimo a la asistencia y presencia divina. La seguridad emocional proporcionada por la orientación espiritual y la cohesión colectiva, es de tal importancia para los adeptos que la doctrina del movimiento necesariamente es una verdad objetiva.” (33)

Por analogía, Falungong aspira a la restauración de prácticas y costumbres religiosas largamente oprimidas así como a la armonía individual y social. Contiene elementos milenaristas, de acuerdo con la definición del milenarismo de Mühlmann como “una disposición colectiva de ruptura para alcanzar o materializar una ansiada situación paradisíaca de felicidad en la tierra.” (34) Se sugiere una liberación del sufrimiento propio de la condición humana (enfermedad, envejecimiento, preocupaciones y muerte), la adquisición de poderes sobrenaturales, la felicidad humana y una vida armoniosa. Se promete a los seguidores un paraíso terrenal. La resistencia y la destrucción del Mal crean las condiciones necesarias para alcanzar un estado de paz bienaventurada.

Como ya explicamos anteriormente, a los seguidores que ya hayan avanzado bastante en la práctica y la “cultivación” se les promete invulnerabilidad e inmortalidad. En este sentido ya se distinguen en esencia de los demás mortales. A ellos, les es inherente la conciencia de poderes y facultades sobrenaturales que suelen manifestarse en una certidumbre inquebrantable y escatológica. Según la comprobación de Robert Jay Lifton, entonces la revelación trascendental puede convertir.

“el peligro y la fragmentación más extrema, en una seguridad inquebrantable y clara, y transformar el paralizador temor a la muerte en una serenidad de una persona prácticamente invencible.” (35)

El elemento de la inmortalidad como un objetivo trascendental es recurrente en la historia filosófica de China. En tiempos antiguos, los Daoístas ya buscaban recursos para alargar la vida y alcanzar la inmortalidad, por ejemplo, mediante la posibilidad de sustituir partes perecederas del cuerpo por partes "eternas" indestructibles. Otros deseaban alcanzar lo mismo mediante el elemento de la "redención", mediante la transformación del cuerpo y el espíritu (lo que Li Hongzhi califica de "cultivación"). Según los conceptos tradicionales, esto se podía lograr a través de méritos en el sentido de una conducta virtuosa (36). Para poner un ejemplo, esta actitud se desprende de una carta que escribió el neoconfuciano Wang Yangming en 1508 a un amigo suyo, que deseamos citar aquí porque se asemeja sorprendentemente a la argumentación de Li Hongzhi:

"En tiempos antiguos hubo algunos hombres leídos que poseían la virtud pura y que seguían la vía perfecta. En su interior lograron una perfecta armonía entre el yin y el yang, se adaptaron a las cuatro estaciones, reunieron sus energías físicas y psíquicas hasta que pudieron entrar, según dicen, en todas partes [del cosmos] y vivir las cosas más allá de la percepción natural." (37)

No obstante, filosofar sobre la muerte y la vida eterna no es un proyecto propiamente chino. Es un fenómeno global que las culturas piensan en retrasar o superar la muerte. La cuestión de la mortalidad y la inmortalidad según lo formula Zygmunt Bauman constituye una "estrategia vital reconocida y aplicada" (38) de todos los seres humanos.

Movimientos como Falungong no son un fenómeno que se limita solamente al territorio chino. Se los puede encontrar en el pasado y en la actualidad en todos los continentes. Asimismo son un fenómeno acompañante en los procesos de modernización de Asia oriental y sudoriental: por ejemplo, en el Tonghak (doctrina oriental) en Corea, los "hombres sagrados" (holy men) en el Noreste de Tailandia y en Laos, el movimiento de los Samistas en Java, Hsaya San en Burma, Cao Dai y Hoa Hao en Vietnam, el Culto de los Tales Celestiales en Tailandia, y Niglesia Ni Cristo en la Filipinas. Todos ellos representaban y representan la búsqueda de una unión entre la psique y el cuerpo, la sociedad, la naturaleza y el universo. En el caso de Li Hongzhi también existe la influencia de las doctrinas budistas de Tailandia (por ejemplo, la liberación individual en esta vida defendida por Buddhadasa Bhikkus, que murió en 1993; esta doctrina sostiene que es el deber de un budista alcanzar dicha liberación en esta vida y acentúa la importancia de la meditación, la práctica espiritual, las técnicas respiratorias y la auto limitación).

Movimientos como Falungong no son un fenómeno que se limite al territorio chino [...] son un fenómeno acompañante de los procesos de modernización de Asia oriental y sudoriental

Asimismo, la secta japonesa AUM, que hace algunos años dominaba los titulares de los periódicos, tenía una ideología parecida al de Li Hongzhi: la liberación del Karma mediante las prácticas mágicas rituales, la metamorfosis de la mente y del cuerpo, el desarrollo de poderes físicos y psíquicos en asociación con prácticas budistas.

Pero tampoco para China esta clase de fenómenos es algo nuevo. Pues no es fácil inventarse un concepto de esta clase, más bien tiene que construirse sobre la base de un potencial de experiencias religiosas existentes. El punto de referencia es la historia de conceptos milenaristas de los campesinos chinos. China posee una marcada tradición de herejía y religión popular de movimientos y sectas insurrectas milenaristas. (39) Tales movimientos normalmente surgieron en el contexto de catástrofes naturales (sequías, inundaciones) o depauperación social. Muchas de las revoluciones campesinas a lo largo de la historia tenían un origen milenarista, por ejemplo, el movimiento Taiping del siglo XIX. El objetivo del estado de felicidad paradisíaca suele radicarse en la historia de las ideas de China, por ejemplo Kang Youwei, uno de los dirigentes del movimiento reformista de finales del siglo XIX quien escribió en su obra *Daton shu* (el libro de la gran comunidad):

“En la era de la comunidad en todas partes la gente se dedicará al estudio de los fundamentos espirituales del Taoísmo y el Budismo, y perseguirá la inmortalidad.” (40)

Ideas parecidas se encuentran incluso entre los conceptos de Mao, en los cuales se mezclaban los conceptos tradicionales de felicidad y el ideario marxista (por ejemplo, las expectativas del “gran Salto hacia Delante” o la Revolución Cultural, que iba a producir seres humanos nuevos gracias a la purificación personal).

Movimientos como el Falungong siempre surgían (y surgen) cuando existía una amenaza para las normas y relaciones tradicionales. Para contrastar los fenómenos existentes de decadencia y desmoronamiento se crea un paraíso utópico y se espera con impaciencia el estado ideal de un mundo de igualdad, sin jerarquías ni clases, basado en la propiedad colectiva en el que no exista la explotación ni la injusticia. En muchos casos, también vinculan estas ideas con el concepto de la formación de un nuevo hombre caracterizado por una actitud espiritual y moral distinta. A diferencia del Falungong, la mayoría de estas sectas se componen de población rural empobrecida y desarraigada. No obstante, de un modo muy parecido surgieron en épocas de crisis cuando perseguían la creación de un estado de felicidad paradisíaco, una sociedad moralmente ordenada y una sociedad igualitaria fundada en una justicia superior. Tales movimientos buscaban, entre otras cosas, una redistribución equitativa del suelo o de las riquezas para sentar las bases para una sociedad más justa. Esta tradición también se continúa después de la fundación de la república popular. A parte de Falungong, encontramos en China, sobre todo en el campo, una revitalización de movimientos de este tipo, a menudo asociados a profecías apocalípticas del inminente fin del mundo o la aparición de un emperador mítico.

5. Causas

Existen diferentes factores que han provocado la rápida aparición de este movimiento en China. En primer lugar, ésta está relacionada con los procesos de modernización que se han venido desarrollando desde los años ochenta en este país: un proceso de cambio tecnológico y social vertiginoso que conlleva el desmoronamiento de las comunidades tradicionales (familias, pueblos) y la desaparición de valores y lazos, lo que da lugar a una sensación de frialdad social, aislamiento, individualización, frustración social e inseguridad. El proceso de reforma económica iniciado a finales de los años setenta, despertó expectativas que en muchos casos no llegaron a cumplirse lo que originó la marginalización de ciertos grupos que procuran compensar su desencanto mediante la confección de una salvación interior y una felicidad interior valiéndose de los conceptos y elementos (qigong) tradicionales.

De ahí que en los grupos que practican el Qigong, se encuentren muchos marginados que animados por los mismos sentimientos se consideran una comunidad, asimilan sus problemas colectivamente y que entienden la esperanza como una idea colectiva, expectativas compartidas y una utopía general. (41). La absoluta mayoría de los seguidores, primero sólo estaba interesada en las prácticas Qigong y luego, conoció las visiones de mayor trascendencia de Li Hongzhi. Otro factor importante del éxito de Falungong fue que Li ofreció un paquete de cinco ejercicios qigong fáciles y rápidos de aprender con la promesa de una alta efectividad. Vermander apunta que la fiebre del qigong que vivía la sociedad china en los años 80 y 90 también contribuyó a la proliferación de Falungong (42). Asimismo, hay que considerar a los grupos qigong como un campo de captación de seguidores, sobre todo, porque el qigong y la meditación atraen a mucha gente. Además, el simbolismo desempeña un importante papel para la identidad grupal, un elemento que Durkheim clasificó de religioso:

“Esta renovada vivencia moral sólo puede lograrse por medio de asociaciones, reuniones y congregaciones en las que los individuos que se han aproximado mucho, refuerzan conjuntamente sus sentimientos compartidos. De ahí que las ceremonias en el fondo, si nos fijamos en los objetivos, los resultados que persiguen y los procedimientos empleados, no se distingan de ceremonias religiosas propiamente dicho. ¿Qué diferencia esencial hay entre una reunión de cristianos que celebran las estaciones fundamentales de la vida de Cristo, o de judíos que recuerdan el éxodo de Egipto o el anuncio de los Diez Mandamientos, y una asociación de ciudadanos que recuerdan la creación de una nueva Carta moral o un gran suceso de la vida nacional?” (43)

Es justamente este elemento ritual y funcional que está en la base de la arriba citada definición de religión de Durkheim, que acerca a Falungong a la condición la religión y que de este modo lo convierte en una religión suplementaria e integradora.

La sensación de un vacío de valores entre extensas capas de la población se refuerza aún más por la desilusión provocada por el fracaso del escatológico "proyecto comunista" y la erosión de una ideología de partido que fue prometedor en su momento. El marxismo-leninismo explicó la evolución de la historia y su objetivo final, y creó una cosmovisión que tenía un carácter parecido a una religión. Daba a los individuos la sensación de formar parte de la ley de la historia, daba un sentido a la existencia del individuo así como un objetivo final utópico. El evidente fracaso de esta utopía dejó un vacío de valores y de sentido de la vida, y con ello dio lugar a un anhelo por un nuevo sentido espiritual. Este anhelo se reforzó por los crecientes problemas sociales como la decadencia del sistema de seguridad social y la creciente precariedad debido al desempleo, pero también por la corrupción. Además, a estas circunstancias se sumó la necesidad de amparo espiritual a causa del vacío ideológico que se convirtió en una necesidad imperiosa de práctica y satisfacción religiosas. A consecuencia, la persecución y la prohibición se han vengado. La liberalización política y social ha creado un mercado para empresarios religiosos e ideológicos como Li Hongzhi. Esta demanda de contenido espiritual se refuerza por la enorme necesidad de alternativas médicas como el qigong y la meditación, y no en último lugar como una consecuencia del encarecimiento y el deterioro del sistema sanitario. Asimismo, el entorno carismático de China le conviene a Falungong: una muy extendida creencia ingenua en milagros en combinación con la creencia en poderes sobrenaturales y espíritus. Las películas y novelas de artes marciales (Kongfu) en los que el individuo desarrolla poderes sobrenaturales, sujeta a enemigos prepotentes, tiene la capacidad de volar y se vuelve inmortal gracias al qigong, contribuye a la persistencia de estas creencias, en especial, entre la juventud. Lo mismo es cierto para las historias muy extendidas sobre curaciones milagrosas por medio del qigong y de las cuales ningún caso está probado y documentado científicamente. Asimismo, muchos dirigentes del partido y del Estado entrados en años (muchos ahora ya fallecidos) practicaban el qigong y esperaban proporcionarse así una estrategia de supervivencia y un efecto de curación especial. Así, más de 200 maestros de qigong deben haber trabajado en Zhongnanhai (sede del gobierno central) en algún momento (44).

Sin embargo, por último también se debe entender la búsqueda de objetivos como la eterna juventud, la inmunidad frente a enfermedades y sufrimiento, la inmortalidad, etc. como una "expresión social de la sensación de desamparo" que tiene la gente, según sostiene Mühlmann.

6. Motivos por la persecución

El ideario de Falungong consistente en la cultivación mediante la práctica permanente de ejercicios de meditación a fin de alcanzar los objetivos de cultivación o los ideales impuestos, conlleva una retirada de gran alcance de los seguidores de la vida estatal, social y laboral. La primera vez que oí hablar de Falungong, en el año 1996, fue a través de un científico chino invitado que practicaba Falungong a diario durante seis a ocho horas y que casi ya no se interesaba por el trabajo científico. Dijo que había puesto su vida totalmente a servicio de Falungong. Es aquí donde Falungong cobra un significado político formando una amenaza para el sistema.

Los escenarios de amenaza no sólo se limitan a los movimientos religiosos. También los clubes de artes marciales y asociaciones de qigong que están fuertemente arraigadas en la cultura política china (en los años noventa siempre hubo entre 60 y 200 millones de personas que practicaban el qigong en China, de los cuales 20 millones eran activos en asociaciones. (45)). El qigong como una "forma china" de cultura de curación está solidamente anclado en la conciencia colectiva de los chinos, y siempre se distingue entre el qigong interior (nei qi) y el exterior (wai qi), y entre el qigong "blando" y el "duro". El qigong interior se practica individualmente para sí mismo, el exterior se practica para el tratamiento de pacientes. El qigong blando se refiere a objetivos de salvación, el duro a deportes de lucha o de fuerza y a ciertas "prácticas mágicas".

Las exposiciones de Li Hongzhi parecen referirse ante todo a la práctica de formas blandas, pero al mismo tiempo contienen formas duras, con relación a la defensa contra espíritus malignos y demonios. No obstante, nunca se consideró el qigong sólo "blando", es decir como factor de curación, sino también "duro", como un instrumento para generar poderes y capacidades sobrenaturales que se demuestran en fiestas populares y ferias (torcer hierro, partir un montón de ladrillos, invulnerabilidad).

Al mismo tiempo, la fe qigong está en estrecha relación con la mítica fe Yijing (i-Ching) que ha inspirado al arte de la adivinación, el Fengshui (geomancia) y la brujería. Por eso, a diferencia de la "fe" comunista, el qigong está estrechamente relacionado con la creencia en espíritus, dioses y ánimas que sólo son reconocibles y accesibles para la gente a partir de cierto grado de cultivación. Y sólo entonces el hombre puede llegar a entender y dominar el mundo, según esta idea. Si la ideología comunista explicó el mundo sobre la base de la lucha de clases que culminaría en la utopía de la bienaventuranza comunista, el qigong ofrece a la gente un modelo de explicación sencillo que culminaría en el individuo purificado e inmortal. De esta manera, el Falungong se revela como la culminación invertida de la profecía comunista.

Como mostramos sobre estas líneas, el qigong no es un fenómeno aislado, homogéneo, sino un ejercicio cotidiano, arte de curación, un alternativo espiritual y un sucedáneo de religión. A parte de esto, fue y es un elemento de evasión a un universo individual fuera del control estatal. Esto llega a tales extremos que a través de deportes de lucha y actividades qigong surgen grupos informales cuyos miembros se consideran unidos por lazos de sangre. La gama de tales grupos varía desde asociaciones establecidas y regentadas por el Estado y asociaciones oficialmente registradas hasta asociaciones informales y clandestinas no registradas con tendencias milenaristas y mesiánicas dirigidas por maestros carismáticos. En la historia china esta clase de sociedades siempre ha desarrollado un potencial político.

Visto en conjunto [...] se debe concluir que Quigong no constituye un fenómeno sanitario y cultural [...] sino también un movimiento social y religioso con tendencias políticas significativas

El qigong nunca fue exclusivamente una actividad de curación tradicional; al mismo tiempo, estas actividades conducían a la formación de redes sociales y a un peligro latente para el sistema imperante. Esta clase de redes desempeñaba un papel activo en las insurrecciones campesinas, como por ejemplo a principios del siglo XX, el movimiento "boxer", cuyos miembros practicaban el qigong para fomentar sus conceptos de una sociedad utópica. (46) Estos antecedentes llevaron a la prohibición explícita de las actividades qigong en épocas de crisis, como sucedió durante la Revolución Cultural. Hasta el día de hoy, como demuestra el caso Falungong, semejantes actividades son objeto de vigilancia policial y persecución. Asimismo, a principios de los años noventa las fuerzas de seguridad actuaron contra diversos grupos qigong y detuvieron a algunos maestros carismáticos de qigong. En 1995, se inició otra campaña depuradora del mundo qigong, el llamado "partido qigong". (47) De este partido forma parte, entre otros, el movimiento Zhonggong fundado en 1987 por Zhang Hongbao, que también une el qigong con elementos seudo religiosos y sostiene tener 38 millones de adeptos en China. Zhang se apoyó en un imperio empresarial de más de 100.000 empleados en China. En 2001, aún está preso en una prisión estadounidense en Guam bajo acusaciones no totalmente clarificadas. (48)

Visto en conjunto, se debe concluir que qigong no constituye únicamente un fenómeno sanitario y cultural, sino también un movimiento social y religioso con tendencias políticas significantes.

También, la actitud tradicional frente a las religiones puede haber desempeñado un papel en los motivos del Gobierno chino para prohibir el movimiento. Ya en la China antigua, las religiones fueron vistas como sospechosos. Por una parte, los chinos mismos nunca crearon una religión, por otra parte hubo el confucianismo filosófico que equiparaba la religión a superstición. Puesto que a partir de actividades religiosas, a menudo surgieron estructuras de poder paralelas que acababan amenazando al Estado, se sometió la actividad religiosa a controles severos. Se la toleraba si apoyaba al Estado y se mostraba leal, si no se la perseguía. Los comunistas continuaban con esta actitud, que consideraba a la religión como un concepto llegado desde fuera que en cierta medida amenazaba al Estado y que, sobre todo, en tiempos de debilidad interna ganaba influencia.

La equiparación de la religión a la superstición así como de la religión a los propósitos anti-estatales también marcan la historia de la República Popular China. En el transcurso de los procesos de modernización se desplaza a través de este aspecto "desde una forma de autoridad religiosa hacia una autoridad estatal". (49) Es decir, el Estado ha venido intentando imponer su autoridad con la fuerza, continuando la tradicional aversión de la política estatal china hacia las ambiciones religiosas.

7. Conclusión

Los seguidores de Falungong suelen ser personas que han sido o al menos se sienten perjudicadas por las reformas económicas, la consiguiente transformación a la economía del mercado y la vertiginosa transformación social (como los mayores, desempleados, pequeños funcionarios), así como personas con frustraciones sociales y políticas. La magnitud del movimiento evidencia el surgimiento de una reacción social que por una parte no quiere o puede subordinar todo a los conceptos ganancias y el dios Dinero (por ejemplo, la solución "deja que primero algunos se hagan ricos"), y por otra parte llama la atención hacia la existente necesidad espiritual imposible de satisfacer por el sistema actual. La retirada del sistema hacia una vida interior constituye la actuación realmente política: la salida de la política como fenómeno de masas.

Un estudio comparativo internacional demuestra que tales movimientos suelen politizarse:

"Todos los movimientos proféticos de protesta antes o después pasan de objetivos religiosos a objetivos económicos y políticos, solamente varía el momento y la intensidad de esta 'transformación'." (50)

El motivo por lo que al Estado le cuesta tanto vencer a este movimiento es su organización parecida a las células clandestinas del Partido Comunista: conspirador, sueltamente estructurado, sobre la base de la creencia en una cosmovisión escatológica supuestamente correcta y un líder carismático.

Lu Siaobo, catedrático en los EE.UU., plasmó el dilema del gobierno chino de la siguiente manera:

"Como un gigante que combate un espíritu maligno. Sabes que está allí y que te persigue, pero no sabes exactamente donde debes atacar o cuando te atacará." (51)

En principio, se trata de un conflicto entre el monopolio de poder del partido y los ámbitos sociales autónomos. Como siempre, el Estado se esfuerza para lograr la inclusión de todas las fuerzas sociales. En cuanto no lo consigue, la prohibición y la persecución sustituyen el intento de la integración corporativa. Ya solamente por eso, cualquier forma de debate entre el Estado y ámbitos sociales autónomos derive inevitablemente en un conflicto político. En eso, no estamos valorando estas ambiciones de autonomía, aunque la doctrina de Li Hongzhi hace suponer que Falungong no contribuye a educar a la gente para ser ciudadanos liberales y conscientes de sí mismos, sino que la superstición, la dependencia y el retraimiento forman los fundamentos de su doctrina.

Por supuesto, todo esto no justifica de ninguna manera las violaciones de los derechos humanos citadas al principio que sufren los seguidores del movimiento. Está claro que los derechos humanos y otros derechos también son de aplicación para los movimientos que no caen bien a los dirigentes políticos. La incapacidad de saber tratar a disidentes con medios civiles e intentar resolver conflictos sociales, no es sólo una expresión de la inseguridad del sistema político, sino que también forma un síntoma de la impotencia y la debilidad de este sistema. Bien mirado, es el mismo sistema que provoca la aparición de movimientos de este tipo. Vermander tiene razón cuando observa que "Falungong es un síntoma del problema y no la raíz" (52).

Notas

1 Georg Blume, Endstation Bambus-Gulag. Verschleppung, Schläge, Elektroschocks: Wie Anhänger der Sekte Falun Gong in chinesischen Arbeitslagern gequält werden, in: DIE ZEIT, 11.4.01, pág. 3.

2 Emile Durkheim, Die elementaren Formen des religiösen Lebens, Frankfurt/M. 1994.

3 Anthony Giddens, ed., Sociology, 3rd edition, Cambridge, Oxford 1997, pág. 448ff.

4 Li Hongzhi, Beyond the Limits of Forbearance, January 1, 2001, <http://www.clearwisdom.net/eng/2001/Jan/02/JingWen010201.html>.

5 Renmin Ribao, 2.2.01; Zhongguo Gongshang Bao, 1.2.01. China aktuell, enero de 2001, pág. 12/13.

6 Frank Ching, Falun Gong: Giant vs. Ghost, in: Far Eastern Economic Review, 22.2.01, pág. 32.

7 Paul U. Unschuld, Medizin in China. Eine Ideengeschichte, Munich 1980, pág. 61ff.; Thomas Ots, The Silenced Body - The Expressive Leib: On the Dialectic of Mind and Life in Chinese Carthatic Healing, in: Thomas I. Csordas, ed., Embodiment and Experience: The Existential Ground of Culture and Self, Cambridge 1993, pág. 116-136.

8. J.A. English-Lueck, Taijiquan and Qigong, en: Wu Dingbo/Patrick D. Murphy, eds., Handbook of Chinese Popular Culture, Westport, London 1994, 8, pág. 137-153.

9 Según la doctrina budista, mediante las Cuatro Nobles Verdades, Buda puso en movimiento la Rueda del Dharma, en lo que Dharma representa la verdad y realidad redentoras.

10 Li Hongzhi, Entfremdung, <http://www.falundafa.org/book/ger/jw101096.htm>. Sobre los extraterrestres, consúltese también Li Hongzhi, la conferencia del Maestro Li Hongzhi en el Congreso de Great Lakes en Norteamérica (versión Internet en inglés, pág. 5), <http://www.clearwisdom.net/eng/200/Dec/23/JingWen122300.html> .

12 Consúltese la entrevista con Li Hongzhi en el Time Magazine del 10 de mayo de 1999 (edición Internet: www.time.com), cita de Benoit Vermander, The Law and the Wheel. The sudden emergence of the Falungong: prophets of "spiritual civilisation", en: China Perspectives, No. 24, July-August 1999, pág. 21.

13 Li Hongzhi, Falun Gong, citado anteriormente, pág. 14.

14 Ídem, pág. 43.

- 15 Li Hongzhi, Speech by Master Li Hongzhi at the western US Cultivation Experience Sharing Conference of Falun Dafa, October 21st, 2000.
- 16 Li Hongzhi, Falun Gong, citado anteriormente, pág. 15.
- 17 Li Hongzhi, Zhuan Falun, citado anteriormente, pág. 123.
- 18 Li Hongzhi, Das Große Vervollkommnungsgesetz des Falun-Buddha-Gebotes, Bad Pyrmont 1998, pág. 4/5.
- 19 Li Hongzhi, Falun Gong, citado anteriormente, pág. 17ff.
- 20 Ídem, pág. 37f.
- 21 Li Hongzhi, Zhuan Falun, citado anteriormente, pág. 70.
- 22 Li Hongzhi, Falun Gong, citado anteriormente, pág. 50-58.
- 23 Li Hongzhi, Ein Dialog mit der Zeit, <http://www.falundafa.org/book/ger/jw030797.htm> .
- 24 Li Hongzhi, Das Große Vervollkommnungsgesetz des Falun-Buddha-Gebotes, citado anteriormente, pág. 17.
- 25 Li Hongzhi, Falun Gong, citado anteriormente, pág. 77/78.
- 26 Los fundamentos del Fa sobre "La aparición" se han elevado a un nivel superior, por un practicante de la cultivación estadounidense, http://www.minghui.de/2001/jan/meinung20010130_1.htm .
- 27 Unas consideraciones acerca del Jingwen "Nachsicht üben, bis es nichts mehr zum Nachsicht üben gibt". http://www.minghui.de/2001/jan/meinung20010130_1.htm .
- 28 Li Hongzhi, Suffocate the Evil, http://www.falundafa.org/book/eng/jw_38.htm .
- 29 Ídem, pág. 64.
- 30 Wilhelm E. Mühlmann, Rassen, Ethnien, Kulturen, Neuwied , Berlín 1964, pág. 339.
- 31 Eric Voegelin, Die gnostischen Massenbewegungen unserer Zeit, en el cuaderno mensual: Wort und Wahrheit. Monatsschrift für Religion und Kultur, año 15, 1er semestre de 1960, pág. 6/7.
- 32 Consúltese Zhuan Falun, citado anteriormente, pág. 256ff. y 262ff.
- 33 Bryan R. Wilson, Sects and Society. A Sociological Study of Three Religious Groups in Britain, London, Melbourne, Toronto 1961, pág. 354, obra citada en Walter Goddijin, Sichtbare Kirche, Ökumene und Pastoral, Einführung in die Religionssoziologie, Viena, Friburgo (Al), Basilea 1967, pág. 219f.
- 34 Ídem, pág. 325.
- 35 Robert Jay Lifton, Die Unsterblichkeit des Revolutionärs, Munich 1970, pág. 95.
- 36 También consúltese Wolfgang Bauer, Das Stirnrunzeln des Totenkopfes. Über die Paradoxie des Todes in der frühen chinesischen Philosophie, In: Ed. Constantin von Barloewen, editado en la serie Der Tod in den Weltkulturen und Weltreligionen, Munich 1996, pág. 247-281. Sobre las esperanzas taoistas y budistas de inmortalidad, consúltese, entre otros a Bernard Faure, Der Tod in den asiatischen Religionen, Bergisch-Gladbach 1999, pág. 60ff.

37 Obra citada en Wolfgang Bauer, China und die Hoffnung auf Glück. Paradiese, Utopien, Idealvorstellungen in der Geistesgeschichte China, Munich 1974, pág. 305.

38 Zygmunt Bauman; Tod, Unsterblichkeit und andere Lebensstrategien, Frankfurt/M. 1994, pág. 20.

39 Consúltese al respecto también el tomo de Jean Chesneaux; Weisser Lotus, Rote Bärte. Geheimgesellschaften in China. Zur Vorgeschichte der Revolution, Berlín 1976.

40 K'ang Yu-Wei, Ta T'ung Shu. Das Buch von der Großen Gemeinschaft, Düsseldorf, Colonia 1974, pág. 280.

41 Consúltese al respecto Henri Desroche, The Sociology of Hope, London, Boston, Henley 1979, pág. 16ff.

42 Vermander, citado anteriormente, pág. 17.

43 Durkheim, citado anteriormente, pág. 571.

44 Chi Ta, The Chinese Authorities Take Action to Purge the "Qigong Party", in: Lawrence R. Sullivan, ed., China Since Tiananmen. Political, Economic, and Social Conflicts, Armonk 1995, pág. 216.

45 Vgl. etwa Nancy N. Chen, Urban Spaces and Experiences of Qigong, in: Deborah pág. Davis et al., eds., Urban Spaces in Contemporary China, Cambridge 1995, citado anteriormente, pág. 347; Chi Ta, citado anteriormente, pág. 215ff.

46 Nancy N. Chen, citado anteriormente, pág. 353ff.; consúltese también Thomas Ots, citado anteriormente, pág. 131ff.; Daniel M. Amos, The Re-Emergence of Voluntary Associations in Canton, China, en: Asian Perspective, 1/1995, pág. 99-115.

47 Chi Ta, citado anteriormente, pág. 215ff.

48 Consúltese Anne Schnepfen, Ein auf einer abgelegenen Pazifikinsel gefangener Sektenführer im Sog der Weltpolitik, en: Frankfurter Allgemeine Zeitung, 19.2.01.

49 Al respecto: Ronald Inglehart, Modernisierung und Postmodernisierung, Frankfurt, New York 1998, pág. 109.

50 Lee, Jin-Woo, Religiöse Bewegungen, in: Nohlen, Dieter/Waldmann, Peter, Ed., Pipers Wörterbuch zur Politik, Bd. 6, Dritte Welt. Gesellschaft, Kultur, Entwicklung [El Tercer Mundo. Sociedad, cultura, desarrollo; Munich, Zürich 1987, pág. 480.

51 Obra citada en Frank Ching, citado anteriormente

52 Vermander, citado anteriormente, pág. 21.

Resumen

Este trabajo, el autor presenta un análisis sobre el grupo conocido como "Casa Yoga", a propósito de haber evaluado a 16 de las víctimas y peritado a 15 de ellas para un informe aportado a Fiscalía en torno a las interacciones entre el líder de la congregación "Vaidika Pratisthana Sangha" (Casa Yoga) y los ex adeptos valorados. Este trabajo fue presentado, asimismo, en el encuentro anual de la International Cultic Studies Organization (ICSA) que se celebró en Barcelona el pasado 7-9 de julio de 2011.

La comunidad autodenominada "Vaidika Pratisthana Sangha, Comunidad Hinduista de la Dharma Védica de España" salta a la palestra de los medios de comunicación en el ámbito nacional en el mes de junio de 2010 a raíz de la emisión de la noticia en informativos Telecinco sobre el presunto funcionamiento irregular de esta comunidad religiosa (emisión los días 7, 8 y 9 de junio, entre otras fechas). Pilar Bernal, reportera ampliamente curtida en su trayectoria profesional, desarrolló la noticia, sacando a flote algunas de las denuncias de víctimas (ex miembros) y sus familiares, algunos de los cuales se encontraban desesperados por no poder siquiera dialogar o contactar con sus seres queridos.

Pilar, con experiencia en reportajes de guerra, tras haberse adentrado en la actuación de los cárteles del narcotráfico o incluso en el funcionamiento de estados autocráticos y totalitarios como el de la hermética Corea del Norte, ahora afrontaba esta nueva pesadilla social. Su intensa trayectoria no resultó un obstáculo para evitar la sorpresa ante lo que allí acontecía. Cabe recordar que el asombro es una respuesta natural ante este tipo de hechos. Así, también Almudena Ariza, otra experimentada periodista (cubrió, entre otros, el conflicto bélico en Irak, Afganistán, el tsunami que asoló Indonesia o el mismo "11-S"), en revelación al autor de este artículo, expresó esta misma reacción al investigar al grupo coercitivo malagueño, La Orientación, expresando cómo sintió una nueva experiencia de tensión y miedo al hablar con su líder, Theresa Zonjic (Cuevas y Canto, 2006), emociones nada desdeñables respecto a otras situaciones vividas en situaciones extremas y dramáticas.

José Miguel

Cuevas. Psicólogo clínico en Marbella Solidaria. Profesor del Departamento de Psicología Social de Málaga (España). Especialista en adicciones.

Y es que, bien saben las víctimas de sectas destructivas que el terror y la violencia psicológica puede superar con creces cualquier violencia física. Cómo la violencia potencial, la amenaza futura, las fobias que despiertan algunos líderes sectarios resulta brutal. De hecho, muchos de estos líderes sectarios encajan con el perfil psicopático, que, citando a Hare (1993), son depredadores sociales que encandilan, manipulan y se abren camino en la vida sin piedad, dejando una larga estela de corazones rotos, expectativas arruinadas y billeteras vacías. Con una total carencia de conciencia y sentimientos por los demás, toman lo que les apetece de la forma que les viene en gana, sin respeto por las normas sociales y sin el menor rastro de arrepentimiento o piedad.

Esta capacidad de fascinar y convencer de los líderes se refleja, en efecto, en su habitual capacidad comunicativa y de transmisión de información. Información sumamente distorsionada y poco fiable, aunque cargada de intensidad, seguridad y firmeza. Petty y Cacioppo (1986), en su modelo de Probabilidad de Elaboración nos advierten de **cómo pueden cambiar nuestras actitudes y valores sin que apenas realicemos un procesamiento racional de la información, a través de un procesamiento sumamente emocional e intuitivo, la denominada, ruta periférica de la información.** A través de esta vía los miembros de estos grupos acaban encandilados, obedeciendo ciegamente una doctrina, en ocasiones sumamente ilógica e irracional, cambiando radicalmente sus valores, confiados en la absoluta veracidad de su vivencia. Llegado el momento de la dependencia a las dinámicas del grupo, el sacrificio y el dolor generado se sustenta en la creencia de una especie de recompensa divina (también en grupos no religiosos), en un coste abusivo que en ese momento, la víctima piensa que merece la pena. Y, como expresa la doctrina de muchos grupos manipulativos, "cuanto mayor es el sacrificio y la entrega, mayor será la recompensa o la bendición obtenida". Volviendo a los hallazgos que el reportaje de investigación de Pilar Bernal, podemos resumir:

- **Se deja constancia, describiendo pruebas documentales,** algunos de los acuerdos abusivos entre el "Maestro" y sus seguidores, a través de compromisos por escrito. Lo que en el reportaje denominaron "**contratos de esclavitud**", ponían de facto escritos cargados de muestras de abuso y explotación en la relación Maestro – Alumno/a. Denominados por la reportera "contratos" por su manera de redacción y por tratarse de compromisos, entre otros, de tareas laborales. Estos acuerdos, aunque no pudieran tener valor legal o contractual, principalmente por su carácter opuesto a cualquier legislación laboral posible y por supuesto, rechazables y deleznable para cualquier persona con capacidad de discernimiento: **compromiso de trabajar 24 horas al día, no poder salir o ni tan siquiera, bajo ningún concepto poder permiso para poder salir; buscar alguna actividad provechosa en cuando se finalice las numerosas tareas encomendadas o cubrir todas las necesidades personales del maestro, son algunas de las cláusulas recogidas en estos acuerdos.**

- **Control de la intimidad y las relaciones sexuales,** promoviendo o prohibiendo relaciones, según indican las víctimas, bajo el criterio arbitrario de la jerarquía. El reportaje muestra la doble moralidad o normativa del grupo. Describe cómo el grupo propone el celibato para los monjes védicos y cómo al mismo tiempo se fomentan relaciones sexuales con el gurú. McDonald (1988) describe cómo estos grupos desarrollan una doble orden, una doble normativa, separando los aspectos superficiales de los más profundos, que son los que verdaderamente operan. En este aspecto, los grupos de manipulación se muestran con una "maravillosa fachada" que esconde una "oscura trastienda" cargada de secretos. La doble moral se manifiesta también en sus normativas, que, además de no aplicarse del mismo modo en sus integrantes, muestra enormes contradicciones y paradojas: el celibato para algunos/as monjes y la permisiva e intensa sexualidad tántrica del "Maestro"; la exigencia de desapego material a los integrantes de la comunidad frente al ejemplo de ostentación material de su líder espiritual, etc.

- **Presunto intrusismo profesional.** Se expone y se pone a prueba la posibilidad de que el gurú practique intrusismo profesional. Para ello, un reportero llamó a la comunidad, solicitando los servicios profesionales de un psicólogo (en base a la existencia de anuncios y publicidad que ofertaba, entre otros servicios, consultas psicológicas). En la grabación, una chica atiende al teléfono y no pone reparo alguno en ofrecerle los servicios psicológicos de "Antonio Javier", afirmando, "sin duda, el mejor psicólogo que tenemos". Según recientes declaraciones el "Maestro" confirma no tener estudios reconocidos por la universidad española (no estando, por tanto, colegiado como psicólogo, otro requisito indispensable para practicar consultas psicológicas en España). A pesar de que no está ni acreditado, ni preparado para poder desarrollar terapias psicológicas, su fundación védica sigue ofertando consultas psicológicas vía web (o asesorías vitales, como también denominan), sin hacer referencia explícita al nombre del profesional que atiende estas asesorías. Si bien existe una psicóloga colegiada que figura como "responsable" de la formación psicológica en los cursos de capacitación de la fundación védica, los ex miembros consultados afirman que ésta no pasa consultas en esta organización, siendo un miembro activo de la congregación que, parece ser, también está a las órdenes de su "Maestro". Todos/as los ex miembros consultados apuntan que el gurú es el verdadero responsable de las consultas psicológicas que oferta la fundación. Además, el diario El Mundo (13 de noviembre de 2010, edición española) recoge unas declaraciones judiciales anteriores, donde Antonio Javier afirmaba dedicarse al "yoga" y a la "psicología", además de describir que ganaba 6300 euros al mes como gerente en una empresa, pero "que no lo sabía".

Seguimos careciendo de un observatorio del sectarismo, como también seguimos carentes de planes preventivos respecto a estas formas de manipulación coercitiva

Entre otras perlas de su currículum incluye también ser “médico védico”, lo cual, en vista de los hechos descritos, sería conveniente investigar si también ha desarrollado otras prácticas de intrusismo. El impacto comunicativo ha sido a partir de entonces intenso. Se han producido decenas de artículos periodísticos en los principales diarios del país, tanto en edición nacional como provincial. Distintos canales de televisión nacional han informado de los presuntos delitos cometidos por el polémico gurú. También se han dedicado múltiples espacios a este caso en distintas radios nacionales. La crónica social de este tipo de noticia tiene un buen seguimiento y con ello, un buen nivel de audiencia, quizá, en parte, como se refirió anteriormente, por el componente emocional de asombro que suscita, así como por la intensa indignación que desprenden estos hechos.

Valme Cortés, en el reportaje “De clase de yoga a la esclavitud” (El País, 27 de diciembre de 2010), describe cómo anteriormente, en la década de los ochenta, ya se habían producido denuncias. Y cómo de nuevo, en el 2010, familiares de afectados pusieron en conocimiento del defensor del ciudadano de Granada, Melchor Saiz-Pardo, nuevas denuncias, quien traslada el caso a la fiscalía. Se inició una investigación en junio de 2010 que concluyó en la denuncia de la fiscalía contra el gurú por **asociación ilícita y delitos contra la integridad moral**.

La Fiscalía de Granada contó con la colaboración y testimonio de 22 afectados, aunque la asociación estima que el número de víctimas es mucho mayor, dispersas en diferentes comunidades autónomas (Andalucía, Madrid y Navarra, entre otras). **Muchas de ellas, en silencio, posiblemente motivadas por olvidar una experiencia que los testigos de fiscalía describen como traumatizante y sumamente dolorosa; por no revivir estas situaciones y posiblemente también, para evitar sentirse señaladas por haber sido engañadas.**

Y es que desgraciadamente, bien por falta de conocimiento respecto a este tema, bien por falta de sensibilidad, todavía se sigue produciendo la reacción de muchas personas que siguen culpando a las víctimas de abusos psicológicos, por “dejarse engañar y manipular”, en vez de culpar a los ejecutores de abusos, engaños y manipulación. Como si las víctimas de abuso psicológico hubieran recibido información previa sobre lo que les esperaba o hubieran firmado algún tipo de consentimiento informado de los abusos que recibirían, previo a establecerse la dependencia grupal. En este sentido, hay que destacar que en nuestro país, todavía, a diferencia de lo que ocurre con otras problemáticas (y a diferencia de la actuación de otros países como Alemania o Francia), **seguimos careciendo de un observatorio del sectarismo, como también seguimos carentes de planes preventivos respecto a estas formas de manipulación coercitiva.**

Y ello a pesar de los compromisos acordados por este país (y otros tantos) en diferentes Comisiones Parlamentarias Europeas, que recomiendan, entre otras cuestiones, el desarrollo de observatorios en las distintas naciones para esta forma de manipulación así como el establecimiento de planes preventivos y de tratamiento por parte de profesionales cualificados. Compromisos acordados que conviene recordar han de subsanarse urgentemente para así poder, al menos en cierto grado, **prevenir y combatir estas agresiones a nuestras libertades, a nuestra salud mental, a nuestras familias y macro-socialmente, a nuestro Estado de Derecho y a nuestra Democracia.**

Con un poco más de información empírica, más allá del sentido común, podríamos conseguir también, en este sentido, ciudadanos más críticos y sensibles con esta problemática. En este sentido, quisiera recordar la aportación de Singer y Lalich (1997) rompiendo moldes y estereotipos en torno a las víctimas del sectarismo y contrastando los prejuicios habituales imperantes en torno a los "sectarios". Y es que incluso en el terreno profesional todavía hay quien sigue creyendo, erróneamente, que sólo entran en las sectas aquellos que sufren problemas de calado, aquellos que proceden de familias desestructuradas, aquellos que son, por decirlo de algún modo, frágiles, sensibles, ingenuos o incluso inferiores.

Esta hipótesis basada más en el sentido común que en la evidencia empírica, está muy cercana a ese mecanismo psicológico relacionado con la falacia de la justicia: a veces creemos que los justos, los que hacemos las cosas bien, no sufriremos ni pasaremos por situaciones adversas socialmente, como si estuviéramos salvados de poder padecer futuras calamidades. Este mecanismo, a corto plazo, puede que compense la autoestima pero posteriormente, también puede generar dosis mayores de frustración cuando comprobamos nuestra vulnerabilidad. La realidad, mostrada en el empirismo de evaluar víctimas de abuso psicológico, describe un panorama muy distinto. Nuestras víctimas del abuso psicológico no son personas frágiles y por supuesto, mucho menos podrían ser catalogadas de "estúpidas".

Las víctimas de manipulación grupal tienen una característica común: son personas que, de una manera u otra, resultan de utilidad para el grupo: personas inteligentes, activas, productivas y trabajadoras, o en caso contrario con una buena disposición económica o un patrimonio apetecible.

Se constató el abuso psicológico en la totalidad de los valorados [...] así como hasta catorce técnicas de control mental en Casa Yoga

Varias investigaciones (Langone, 1993; Singer y Lalich, 1997; Tobias y Lalich, 1994) describen en sus muestras analizadas características que desdibujan el perfil estereotipado: los miembros de grupos manipulativos (en términos generales) son personas con una inteligencia superior a la media, con un nivel académico y cultural también superior a la media, trabajadores, buenos/as hijos/as, buenos/as hermanos/as... buenos/as padres/madres... que **proceden, muy frecuentemente de familias estructuradas, normales, que previamente al ingreso en el grupo, suelen mantener buenas relaciones con sus familias de origen (o sus familias propias)**. Y que posteriormente, con la dependencia grupal acaban desconectados de sus familias de origen (y propias), fieles al servicio de la jerarquía. Al fin y al cabo, a un grupo manipulativo no le interesará integrar personas excesivamente críticas; huirá de aquellos que generen problemas en sus grupos y también de los que considere "débiles", interesándose antes por personas "brillantes" que puedan luchar intensamente y de forma activa en pro de los intereses de la jerarquía grupal, o bien otro tipo de persona que puedan reportar tros beneficios. Estas características no contradice la posibilidad de que estas mismas personas, la mayoría "normales" antes de entrar en el grupo (al menos dentro de los límites clasificatorios diagnósticos, puesto que el concepto de normalidad puede dar para muchos artículos), **podieran haber sufrido una circunstancia precipitante (situaciones de estrés, pérdida de un ser querido, ruptura sentimental, fracaso laboral...)** o **una situación de vulnerabilidad emocional, que unido al engaño ingenioso aplicado en los mecanismo de captación y a la cercanía al contenido ideológico ofrecido por el grupo (defensa de derechos universales, ideologías políticas para todos los gustos, religiosidad alternativa, técnicas de mejora y perfeccionamiento psicológico, etc.) pudieran favorecer la conexión inicial**. Posteriormente, el hecho de que tengamos necesidades (sociales, afectivas, emocionales, económicas o las que fuesen) y la aplicación sistemática de técnicas de persuasión coercitiva (el denominado control mental o "lavado de cerebro"), favorecen el que la persona continúe y se mantenga fiel a las órdenes del grupo.

Resumiendo algunos hallazgos en torno al grupo Vaidika Pratisthana Sangha, también denominado comúnmente en prensa como "Casa Yoga" (o "Escuela Tradicional Vyayam") la evaluación pericial arroja resultados muy significativos respecto a la **constatación de abuso psicológico en la totalidad de los valorados, así como la descripción de la utilización sistemática de hasta catorce técnicas de control mental (ambientales, cognitivas, emocionales y disociativas)**. **La Fiscalía de Granada denunció a Vaidika Prastisthana Sangha a finales de 2010 y se iniciaron diligencias previas en el Juzgado de Instrucción nº 7 de Granada en enero de 2011.**

La denuncia de fiscalía fundamenta que el gurú, Antonio Javier Ruiz Plazas, es responsable de los delitos de asociación ilícita (artículo 515.3 del Código Penal), de delitos contra la integridad moral (artículo 173.2 del Código Penal) por cada uno de las personas que hayan resultado afectadas (a tenor de lo que resulte debidamente acreditado), sin perjuicio de otras infracciones penales que puedan quedar acreditadas durante la instrucción de la causa.

La comunidad, previa a la denuncia de fiscalía se defendió alegando "persecución religiosa" a su comunidad religiosa (inscrita como entidad religiosa el 2009 a pesar de llevar operando más de treinta años) y a sus integrantes. Dieron en junio de 2010 un comunicado de prensa sin opción a preguntas, donde anunciaron que todo se trataba de una "campaña de difamación" y que sospechaban que se trataba de personas que no tenían relación con la comunidad, otras a las que se denegó el acceso y otras que fueron "invitadas a abandonar". Por ello, informaron, interpusieron una querrela por injurias, calumnias y amenazas. Finalizando el artículo, el único imputado por fiscalía ha sido el gurú, y no las presuntas víctimas, ni los periodistas, ni los psicólogos especialistas en grupos de manipulación psicológica, ni los recursos educativos – preventivos de información sectaria, ni los familiares, etc. A todos ellos Antonio Javier acusa de calumniar, injuriar y otros delitos varios. No ha escatimado el denunciado en intentar defender su honor a base de querellas, así como con otras estrategias, procurando desacreditar a todos/as aquellos/as que han reclamado justicia; contra aquellos que siguen avanzando en la necesidad de actuar contra estas formas de abuso, que como ocurre en la violencia de pareja, se suelen producir en la más pura y estricta intimidad, con una delgada línea diferenciadora: la violencia de pareja acontece en un contexto íntimo y privado de pareja y el abuso grupal acontece en un contexto íntimo y privado del grupo.

Las víctimas evaluadas no pueden ser calificadas de "estúpidas" [...] a su vez, el grupo interpuso querrela por injurias, calumnias y supuestas amenazas

Bibliografía

Bernal, P. (2010). Esclavas del líder, víctimas de la secta del yoga. Informativos Telecinco 07.06.2010.

Bernal, P. (2010). Las víctimas del gurú dentro y fuera de la secta Informativos Telecinco 08.06.2010.

Bernal, P. (2010). Las víctimas del gurú dentro y fuera de la secta Informativos Telecinco 09.06.2010.

Cano, J.A. (2010). El "gurú" de Granada declara en el caso contra un ex acólito. Diario El Mundo, 13 de noviembre de 2010.

Cortés, V. (2010). De clase de yoga a la esclavitud. Diario El País, 27 de diciembre de 2010.

Cuevas, J.M. y Canto, J.M. (2006). Sectas: cómo funcionan, cómo son sus líderes, efectos destructivos y cómo combatirlas. Málaga: Ediciones Aljibe.

ESPAÑA. (2004). Código Penal: ley orgánica 10/1995, de 23 de noviembre. Edición preparada por Enrique Gimbernat Ordeig, con la colaboración de Esteban Mestre Delgado. 10ª ed. Madrid: Tecnos.

Hare, R.D. (1993). Without conscience. Nueva York: Pocket Books.

Langone, M.D. (Ed) (1993) Recovery from Cults: Help for Victims of Psychological and Spiritual Abuse. New York, NY: W W Norton & Company.

MacDonald, J. P. (1988). "Reject the wicked man". Coercive persuasion and deviance production: A study of conflict management. *Cultic Studies Journal*, 5, 59-121.

Petty, R. E., & Cacioppo, J. T. (1986). *Communication and Persuasion: Central and Peripheral Routes to Attitude Change*. New York: Springer-Verlag.

Singer, M. T. y Lalich, J. (1997). *Las sectas entre nosotros*. Barcelona: Gedisa.

Tobias, M.L., & Lalich, J. (1994). *Captive hearts, captive minds: Freedom and recovery from cults and abusive relationships*. Alameda, CA: Hunter House.

La memoria de actividad de la AIIAP ya está disponible on-line. Acceda a nuestra página para consultarla

Algunas constantes en la estructura de grupos perversos

Nos proponemos en este artículo presentar algunos rasgos característicos de las formaciones psicosociales de carácter perverso no a partir de una consideración general y abstracta, sino elaborando algunas articulaciones teóricas desde el análisis concreto de un caso. Para nuestro objetivo nos concentraremos en lo acontecido en torno de un caso particularmente emblemático, que contó con gran resonancia mediática en el ámbito argentino, aunque lo ocurrido en estas latitudes fuera, desde cierto ángulo, llamativamente similar a lo que aconteció en otros entornos sociales. Esta condición indica hasta qué punto, más allá de diferencias socioculturales, e incluso trascendiendo algunas determinaciones históricas, la lógica de funcionamiento de estos grupos, junto a su carácter encapsulado, resistente a todo contacto permeable con las fuerzas del exterior a sus patológicas estructuras internas, se permiten reproducirse en mayor o menor medida en las más diversas circunstancias geográficas y temporales. De allí en nuestro mismo título, la apelación a lo que designamos como constantes. Algunas de las dimensiones analizadas son de carácter más simbólico, otras más concretas. El caso en cuestión fue el denominado como de "La familia" o "Niños de Dios", que luego de sucesivos problemas con la justicia fue adoptando, tanto en la Argentina como en otras naciones, distintas denominaciones y variaciones menores que no afectan al núcleo de nuestro análisis.

Adentrarse en la organización conocida como "La Familia" o "Niños de Dios" implica incursionar en un universo regulado por un canon perverso, cuyo carácter excesivo --casi al borde de la deformación caricaturesca-- ilustra ciertos principios presentes en todo grupo totalitario. El caso no es aislado. Cobró ribetes de escándalo en el ámbito público en la Argentina de la década de los noventa, por su ecuación explosiva de marginalidad y sexo, que ocupó grandes espacios en los medios de comunicación durante un buen tiempo. El hecho de que hace ya más de una década la organización no promueva, o al menos no ha trascendido nuevamente como noticia, prácticas sexuales con sus niños --por expresas directivas de su líder, mera modificación contractual-- no aminora en ningún modo la perversión en sus principios de funcionamiento.

Es dato elemental, aunque de necesaria recordación, que en el comienzo mismo de su obra fundamental, *Las estructuras elementales de parentesco*, Claude Lévi Strauss fue concluyente: la prohibición del incesto está en los cimientos mismo de toda cultura. Como interdicción fundante, ella posee más bien un carácter que puede calificarse como precultural.

Alejandra Cowes. Psicóloga, con especialización en psicoanálisis. Fue miembro fundadora y directora de FAPES, Fundación Argentina para el Estudio de las Sectas. Desarrolla su actividad en Buenos Aires (Argentina).

Es condición preliminar y necesaria para el asentamiento de una cultura. El caso de los Niños de Dios parece, en una primera lectura, como un fenómeno de tipo paradójico: el de un grupo que --al menos en la etapa de su mayor difusión-- construye un orden totalitario, pero que no lo hace sobre prohibiciones, obstaculizaciones, sino a partir de una prescripción contraria. Ni más ni menos que el mandato de una verdadera institucionalización del incesto.

La agrupación no postula la práctica del incesto en función de una total indiscriminación en los contactos sexuales, sino como un mandato paterno. Paradójicamente, nos encontramos ante una sociedad, o un proyecto de ella, en la cual el incesto, contrariamente a ser la interdicción primera, se hace precisamente Ley.

En la regulación de las prácticas que ligaban a sus adeptos, formuladas por parte de su líder David Berg, el 'Padre Mo', el incesto estaba en el foco de la organización social. Líder clandestino, invisible para casi todos los adeptos, que durante años se comunicaba solamente por medio de escritos --las célebres 'cartas'-- que dictaban consignas que luego eran expandidas mediante la palabra de los jerarcas locales, la ley se asentaba y se convertía en un principio de funcionamiento social. Todos los adeptos --no importaban las generaciones, las descendencias--eran promovidos a la condición de hermanos ante el Padre Mo, que modeló su utopía a partir de la puesta en acto de un nuevo orden amoroso que enmascaraba el más siniestro sistema de terror. Berg trocó la ilusión anárquica del flower power ligado a los movimientos hippies de los años sesenta, en una maquinaria donde él era dueño y generador de la letra a la que cabía adaptar la vida de los sujetos sometidos a su orden.

Regulados por normas arbitrarias, ajenas a todo consenso o elaboración colectiva --sólo sometidas a los vaivenes del deseo de Mo-- los Niños de Dios eran tales solamente en la medida en que podían obedecer sin cuestionar los dictámenes desligados de toda otra Ley que no fuera la de ese deseo absoluto e incuestionable. La perversión se erigió así en sistema. Los adeptos no eran dueños de sus cuerpos --tampoco lo eran de la palabra, dado que no cesaban de repetir los sintagmas que estaban autorizados a formular, a pensar, desde su mas temprana formación-- y perseveraban en sus comunidades aisladas, sus ciudadelas veladas.

De cuando en cuando, alguien había podido desatarse del orden en que se identificaba, enfrentarlo y separarse, bajo el riesgo de una intolerable presión de los adeptos, o del propio derrumbe subjetivo. Los Niños de Dios, más que una sociedad alternativa --como ingenuamente se la llegó a considerar desde cierto 'progresismo' que la confundía con una comunidad partidaria de un amor libertario--no fueron otra cosa más que una proliferante e indiferenciada familia perversa, cuyos miembros disolvían su singularidad frente a un padre terrible que supo concebir al sexo como arma de control y a la promiscuidad --prostitución mediante-- como un instrumento de producción, en el más cabal sentido de un capitalismo perverso.

Algunas constantes en la estructura de grupos perversos

La contra-sociedad en la que prosperó el grupo comportaba --tomando los sujetos uno a uno-- costos altísimos. Adentro, manifestaban una felicidad maníaca, obligatoria, no había conflicto alguno: eran seres completos, plenos. Sostuvieron todo el tiempo posible, a puro narcisismo, un estado que algunos observadores rousseaunianamente confundían con una versión tardía de los 'buenos salvajes'. La contracara tenebrosa de esa presunta felicidad absoluta provino de los efectos disolutivos de la promoción de la endogamia, la sumisión al padre incestuoso. El precio a pagar fue, predeciblemente, el quiebre psicótico de muchos de sus adeptos, o el trauma de difícil superación para muchos otros, signados de por vida.

Por cierto, este caso particular, con sus detalles escabrosos, podría considerarse como extremo y poco representativo de formaciones menos espectaculares. No obstante, es preciso pensar a lo aquí expuesto como una formación especialmente evidente de lo que, más o menos enmascarado, acecha en muchas agrupaciones que erigen como Ley no otra cosa que un pacto perverso, elevando al rango de prescripción al deseo de un líder para quienes los otros presentan, no la posibilidad del interjuego de alteridades, sino meros instrumentos de su designio. Puede que lo que esté en juego no sea tan extremos como la interdicción o la promoción estatuida del incesto, pero las redes que se tejen a partir de esta perversión como matriz fundante de una microsociedad, son un riesgo que es preciso detectar para reestablecer, en su lugar, relaciones en las que pueda asentarse una sociedad basada en la dignidad de sus miembros.

Adentrarse en La Familia implica incursionar en un universo regulado por un canon perverso, cuyo carácter excesivo ilustra ciertos principios presentes en todo grupo totalitario

Presentación artículos para el próximo número

La AIIAP (Asociación Iberoamericana para la Investigación del Abuso Psicológico) invita a profesionales relacionados con distintas áreas de la salud mental y las ciencias sociales implicados en el estudio de esta problemática a la presentación de artículos para publicar en su revista electrónica, Traspasos.

El website de la AIIAP (www.iiap.org), que reúne a distintos profesionales en torno a esta área de referencia, es consultado por profesionales de toda Iberoamérica, e intenta congrega distintos acercamientos bajo una perspectiva de debate al mismo tiempo riguroso y abierto a la pluralidad de enfoques y marcos teóricos diversos, en la convicción de que un objeto de estudio de tal complejidad como el abuso psicológico no puede ser agotado por una corriente de pensamiento o disciplina particular.

Los trabajos deberán ser enviados a iiap.traspasos@gmail.com